

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CARLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas para comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y además las portadas é índices.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero; advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro Mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y tengan dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos en el momento, podrán hacer el pedido, comprometiéndose á librar el importe de su suscripcion en el término preciso de tres meses, durante los cuales se les servirá el periódico.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse DENTRO DE LOS DOS MESES que sigan á la falta.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE 'EL SIGLO MÉDICO'

Hemos repartido á nuestros suscritores el tomo segundo y último del

TRATADO DE GINECOLOGÍA OPERATORIA

de los señores Hegar y Kaltenbach.

Está ya impreso, y sólo falta para darlo á la stampa el que concluyan los cromos que le acompañan, el TRATADO DE LA DIABETES, por el Sr. Frerichs, y tenemos tambien en preparacion las siguientes obras: MANUAL DE TOXICOLOGÍA, del Sr. Dragendorff; HIGIENE ESPECIAL, de Mantegazza; TRATADO DE ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL, de Bryom-Bramwell, y otras que sucesivamente iremos indicando.

Desde hace **once años** publica este periódico una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta coleccion, que cuesta á los suscritores la mitad del precio ordinario de los libros, sólo pueden suscribirse los que lo están á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir tambien que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de giro se dirigirán á

DON RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID

DIRECCION GENERAL DE SANIDAD MILITAR. — *Convocatoria á oposiciones para plazas de oficiales médicos segundos del Cuerpo de Sanidad Militar.* — En cumplimiento de lo mandado por S. M. el rey (q. D. g.), y en su nombre por la reina regente del reino, en real orden de 16 del actual, se convoca á oposiciones públicas para proveer diez plazas de médicos segundos del Cuerpo de Sanidad Militar, cubriéndose con ellas las vacantes que existan en la plantilla del Cuerpo hasta la fecha de terminadas y quedando los demás aprobados hasta dicho número, en expectacion de colocacion.

En su consecuencia, queda abierta la firma para las referidas oposiciones en la Secretaría de esta Direccion, sita en la calle del Barquillo, núm. 10, piso bajo; cuya firma podrá hacerse en horas de oficina, desde el día 6 de Septiembre hasta la una de la tarde del 6 de Octubre próximo.

Los doctores ó licenciados en Medicina y Cirugía por las Universidades oficiales del reino, que por sí ó por medio de persona autorizada al efecto quieran firmar estas oposiciones, deberán justificar legalmente para ser admitidos á la firma, la circunstancias siguientes: 1.^a Que son españoles ó están naturalizados en España. 2.^a Que no han pasado de la edad de veintiocho años el día en que soliciten la admision en el concurso. 3.^a Que se hallan en el pleno goce de los derechos civiles y políticos, y son de buena vida y costumbres. 4.^a Que tienen la aptitud física que se requiere para el servicio militar. Y 5.^a Que han obtenido el título de doctor ó el de licenciado en Medicina y Cirugía en alguna de las Universidades oficiales del reino. Justificarán que son españoles, y que no han pasado de la edad de veintiocho años, con copia en debida regla legalizada, de la partida de bautismo y su cédula personal. Justificarán haberse naturalizado en España, y no haber pasado de la edad de veintiocho años, con los correspondientes documentos debidamente legalizados y su cédula personal. Justificarán hallarse en el pleno goce de los derechos civiles y políticos, y ser de buena vida y costumbres, con certificacion de la autoridad municipal del pueblo de su residencia, librada y legalizada en fechas posteriores á la de este edicto. Justificarán que tienen la aptitud física que se requiere para el servicio militar, mediante certificado de reconocimiento hecho en virtud de orden de esta Direccion general, bajo la presidencia del director del Hospital, por dos jefes ó oficiales médicos destinados en aquel establecimiento. Justificarán haber obtenido el grado de doctor ó el de licenciado en Medicina y Cirugía en alguna de las Universidades oficiales del reino, con copia del título legalmente testimoniada.

Los doctores ó licenciados en Medicina y Cirugía residentes fuera de Madrid, que por sí ó por medio de persona autorizada al efecto entreguen con la oportuna anticipacion á los directores-subinspectores de Sanidad Militar de las Capitanías generales de la Península é islas adyacentes instancia suficientemente documentada, dirigida á esta Direccion, solicitando ser admitidos al presente concurso de oposiciones, serán condicionamente incluidos en la lista de los opositores; pero necesaria y personalmente deberán ratificar en este Centro directivo su firma, ántes del día señalado para el primer ejercicio, sin cuyo requisito no será válida dicha inclusion.

Se entenderá que la instancia se halla suficientemente documentada siempre que con ella se acompañen, en toda regla legalizados, los documentos necesarios para que los aspirantes puedan ser admitidos á la firma, excepcion hecha del certificado de aptitud física.

No serán admitidos á las oposiciones los doctores ó licenciados residentes fuera de Madrid cuyas instancias no lleguen á esta Direccion general ántes de que espire el plazo señalado para la firma de las mismas.

Los ejercicios tendrán lugar con arreglo á lo dispuesto en el programa aprobado por S. M. en 7 de Septiembre de 1877. En su consecuencia, y en cumplimiento de lo que se previene en dicho programa, se advierte á todos los doctores ó licenciados en Medicina y Cirugía que se inscriban para tomar parte en estas oposiciones, que el primer ejercicio, al cual necesariamente deberán concurrir todos ellos, se efectuará en el Hospital Militar de esta plaza el día 8 de Octubre próximo, á las ocho en punto de la mañana.

Madrid 5 de Septiembre de 1887. — Weyler.

— La de médico-cirujano de Torregalindo (Burgos), partido de Aranda. Hab. 383. Dotacion 100 pesetas por Beneficencia y unas 2.000 por iguales. Las solicitudes hasta el 20 de Septiembre al alcalde D. José Conejo.

Dotacion 975 pesetas. Las solicitudes hasta el 8 de Octubre.

— La de id. id. de Cambil (Jaen). Dotacion 999 pesetas. Las solicitudes hasta el 10 de Octubre.

— La de id. id. de Baeza (Jaen). Dotacion 1.375 pesetas. Las solicitudes hasta el 12 de Octubre.

— La de id. id. de Bullas (Murcia). Dotacion 999 pesetas. Las solicitudes hasta el 14 de Octubre.

— Se halla vacante 1 plaza de farmacéutico titular de Madrigalejo (Cáceres), dotada con 750 pesetas por Beneficencia, más las iguales con 450 vecinos pudientes y los contratos especiales que haga para el suministro de medicamentos á las caballerías.

Las solicitudes son admisibles hasta el 30 de Septiembre, dirijilas al señor alcalde y enviándolas directamente al médico titular D. José de Ordaz, el que facilitará cuantos datos se deseen por los interesados.

— Para proveer en propiedad una plaza de médico titular, con el sueldo anual de 750 pesetas y la obligacion de dar asistencia facultativa gratuita á 150 familias pobres, se invita á los que se crean con aptitud bastante y deseen obtenerla, á que presenten solicitudes documentadas en la Secretaría municipal en el término de treinta días, á contar desde el en que aparezca inserto este edicto en la *Gaceta de Madrid* y en el *Boletín Oficial* de la provincia.

Dado en Moron de la Frontera á 5 de Septiembre de 1887.

— La de id. id. (por defuncion) de Santa Inés (Burgos), partido de Lerma. Hab. 504. Dotacion 50 pesetas por Beneficencia y 200 fanegas de trigo y casa por iguales. Las solicitudes hasta el 20 de Septiembre al alcalde D. Juan Lozano.

— La de id. id. de Sotragero y su anejo Villanueva de Rioubierna, del partido de Burgos. Hab. 571. Dotacion 200 fanegas de trigo álaga, una saca de paja blanca por cada vecino y casa para vivir. Las solicitudes hasta el 20 de Septiembre al alcalde D. Lorenzo Bernal.

— Una de las titulares de id. id. de Oviedo, con la dotacion 1.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 de Septiembre al alcalde D. Donato Agüelles.

— La de id. id. de Alfamen (Zaragoza), partido de Almunia. Hab. 647. Dotacion 490 pesetas por Beneficencia, más las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 23 de Septiembre al alcalde D. Babil Urriaga.

— La de id. id. (por renuncia) de Igueldo (barrio perteneciente á San Sebastian), Guipúzcoa. Dotacion 2.100 pesetas. Las solicitudes hasta el 22 de Septiembre al alcalde de San Sebastian, D. Gil Larrauri, siendo condicion precisa poseer el idioma vascongado.

— La de id. id. (por renuncia) de Ontoria, del partido de Segovia. Hab. 389. Dotacion 75 pesetas por Beneficencia, más las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 20 de Septiembre al alcalde D. Santiago Matesanz.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

EN ESTA SECCION DEL PERIODICO se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio critico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos.

MANUAL DE CIRUGIA MENOR. Obra dedicada á las clases de practicantes, ministrantes, sangradores y matronas, escrita con arreglo á los modernos adelantos por D. A. Formica-Corsi, doctor en Medicina y Cirugía, socio de la Academia y Laboratorio de Ciencias médicas, etc., etc., y por el Dr. D. José Martínez Sanchez, dentista, miembro de varias Academias científicas, etc., etc.

El *Manual de Cirugía menor* formará un solo tomo de regulares dimensiones, y se publicará por cuadernos de 64 grandes columnas de texto, siendo su precio de medio real la entrega de ocho grandes columnas.

Constará aproximadamente toda la obra de 30 á 35 cuadernos, de los que semanalmente y sin interrupcion se repartirá uno de 4 reales.

Los señores suscritores que deseen recibir más ó menos de un cuaderno semanal podrán hacerlo presente á los repartidores ó corresponsales, y en casa de D. José Serra, editor, plaza de San Felipe Neri, núm. 4, Barcelona.

Se han publicado los cuadernos 22 al 24.

Inscripcion para el curso de 1887 á 1888.

Queda abierta en la oficina de la Administracion del Hospital.

Sólo se admiten 20 inscritos, siendo preferidos los primeros que se presenten.

Se necesita tener el título de licenciado ó doctor en Medicina y Cirugia.

Precio de la inscripcion: **250 pesetas.**

Los inscritos un año son miembros perpetuos del Instituto sin necesidad de nuevas inscripciones.

Los profesores que hayan sido ayudantes disectores de alguna Facultad están exentos de pago.

Los profesores ó catedráticos que careciendo de clinicas para el efecto deseen hacer cualquier serie de observaciones ó de estudios de inquisicion propia, podrán disponer de los medios que tiene el Instituto, sin más que una simple peticion de palabra ó escrito hecha al director.

GEOGRAFIA MÉDICA ESPAÑOLA.—DATOS PARA EL ESTUDIO MEDICO-TOPOGRÁFICO DE LA VILLA DE PUEBLA DE MONTALVAN, PROVINCIA DE TOLEDO, por D. Tomás de Echevarria y Mayo, titular de Beneficencia de dicha villa, etc., etc. Obra premiada con un primer premio (medalla de oro) en el concurso de 1886 á 1887 de la Real Academia de Medicina y Cirugia de Barcelona, precedida de un prólogo del Dr. D. Juan Lopez-Ocaña.

Madrid 1887. De venta, al precio de **2 pesetas**, en la libreria de Robles y Compañia, Magdalena, 13 y en casa del autor (Puebla de Montalban (Toledo)).

ELEMENTOS DE CIRUGIA

POR EL DR. C. HUETER

Catedrático que fué de Cirugia en la Universidad de Greifswald

TRADUCCION DIRECTA DEL ALEMAN

POR EL DOCTOR FERNANDO PEÑA Y MAYA

Esta obra constará de tres voluminosos tomos en 4.º mayor, de los cuales el I abraza la Parte general, y el II y III la Especial. Numerosos grabados ilustran el texto.

Han visto la luz los tomos I y II y se hallan de venta al precio de **18 y 25 pesetas** respectivamente. El tomo III se terminará en breve.

Se publica por cuadernos de 40 páginas, al precio de **una peseta** cuaderno en toda España. Se ha publicado el cuaderno 48. Se admiten suscripciones en las principales librerías de Madrid y provincias.

LIBRERIA Y CENTRO DE SUSCRICIONES

ROBLES Y COMPAÑIA

Magdalena, 13, Madrid.

Gran surtido en obras científicas,

Literarias,

Ilustracion,

Recreo.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos uricos del riñon y vejiga y catarro de ésta. — Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 4, farmacia Madrid.

EL MORRHUOL

PRINCIPIO ACTIVO EXTRAIDO DEL ACEITE DE HIGADO DE BACALAO (PREPARADO POR GOMEZ DEL CASTILLO)

Con este medicamento se ha podido evitar la repugnancia que experimenta toda persona al usar el aceite de hígado de bacalao, problema que no se habia resuelto hasta el día, dándole infinitas formas para evitar los inconvenientes que se presentan á todo individuo que por su estado delicado tiene necesidad de hacer uso de este producto. El Morrhual contiene proporciones notables de bromo, iodo y fósforo, diez ó doce veces más que el aceite primitivo, no perturbando en lo más mínimo las vias digestivas, como acontece con cantidades crecidas de aceite que se tiene á veces que tomar, pudiéndose administrar en verano y en estaciones calurosas, lo cual no sucede con el aceite, puesto que ocasiona diarreas; el Morrhual al contrario: el enfermo débil sometido á este tratamiento nota un cambio en sus vias digestivas favorable, las que adquieren mayor fuerza y actividad, y todo el organismo se regenera y fortalece. Se emplea unicamente en la forma siguiente:

Esta sustancia en pequenísimo volumen posee las propiedades curativas de grandes cantidades de aceite. Se emplea exclusivamente en grajeas y en elixir; cada cucharada de éste y cada grajea contiene 20 centigramos de este producto, que corresponde á 8 gramos de aceite.

Distinguidos médicos lo han usado con felices éxitos y resultados dignos de llamar la atencion en el escrofulismo, catarros crónicos, enfermedades de la piel, herpes, vicios humorales de la sangre, raquitismo, tisis, colorado de los niños, que depende de una nutricion incompleta, y en general todas aquellas enfermedades procedentes de debilidad orgánica. Para evitar falsificaciones, en cada frasco

EXIJASE LA MARCA Y FIRMA DEL AUTOR.

De venta en las principales farmacias.

DEPÓSITO GENERAL, EN CASA DEL AUTOR

CALLE CONDAL, 15, FARMACIA, BARCELONA

M. G. del Castillo
MARCA REGISTRADA

VINO DE PEPTONA

Nutricion completa sin la intervencion de las fuerzas digestivas del individuo.

Preparado con vino generoso de España, da tonicidad al estómago y facilita la digestion. Es indispensable á los convalecientes y personas débiles y todos los que padezcan de inapetencia, gastralgia, dispepsia y anemia, clorosis, úlceras gástricas, catarros intestinales, tisis, consunción cuando el estómago no tolera ninguna alimentacion y siempre que la digestion se verifica de una manera irregular.

Vino de peptona y hierro.—Peptona de carne.

Peptona de leche.—Chocolate de peptona.

Se preparan diariamente grandes cantidades.



Marca depositada

CANDELILLAS MEDICAMENTOSAS

DEL DOCTOR CUCHI

Recomendables para la curacion de las afecciones de la uretra.

(Véase el anuncio del segundo domingo de cada mes.)

INHALADOR DE AZOE VALENZUELA

Pequeño y sencillo aparato, efficacísimo en el tratamiento de las enfermedades respiratorias.

Para su adquisicion hay que entenderse con el Dr. Valenzuela, Atocha, 127, entresuelo. (435)

ORTEGA LEON 13 MADRID.

GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau son superiores a todos los demás ferruginos en los casos de *Clorosis*, *Anemia*, *Colores pálidos*, *Pérdidas*, *Debilidad*, *Exhaustión*, *Convalecencia*, *Debilidad de los niños*, y enfermedades causadas por la *Pobreza* y *Alteración de la sangre*, a con cecencia de fatigas, vigiliass y excesos de toda clase.

Se toman de 4 a 6 grageas diarias.

El xir de Hierro Rabuteau recomendado a las personas que no pueden tragar las grageas. Una copita en las comidas.

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente a los niños.

La medicación marcial por el Hierro Rabuteau es la mas económica y racional de la terapéutica.

Ni constipacion, ni diarrea; asimilacion completa.

Fábrica de Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN Y C^{ia}, PARIS

NEURALGIAS

Pildoras del D^r Moussette

Las Pildoras Moussette, de aconitina y quinio, calman ó curan la *Gastralgia*, la *Jaqueca*, la *Ciática* y las *Neuralgias* mas rebeldes.

« La acción sedativa que las Pildoras Moussette ejercen sobre el aparato circulatorio sanguíneo, por medio de los nervios vaso-motor s, indica su empleo en las *Neuralgias del triángulo*, las *Neuralgias congestivas*, las *Afecciones reumáticas*, *dolorosas é inflamatorias*. »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las *Neuralgias faciales*, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cráneo. »

(Sociedad de Biología, sesión del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 a 6 pildoras en las veinte y cuatro horas.

Exíjanse las Verdaderas Pildoras Moussette de CLIN Y C^{ia}, PARIS

SOLUCION

De Salicilato de Sosa

Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON)

La Solucion del Doctor Clin, siempre idéntica en composición y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el *Salicilato de Sosa puro*, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El *Salicilato de Sosa* que Clin emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesión del 8 de Febrero de 1879.)

La Solucion Clin, muy exactamente graduada en sus dosis contiene:

2 gramos de *Salicilato de Sosa* por cucharada.

0,50 centigramos — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

CAPSULAS

MATHEY-CAYLUS

De Cáscara delgada de Gluten

De Copaiba y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Cubeba, y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Hierro, y de Esencia de Santal.

« Las *Cápsulas Mathey-Caylus* de Esencia de Santal poseen una eficacia sin igual y se emplean con el mismo éxito para curar rápidamente los *Flujos antiguos* ó recientes, la *Blenorragia*, la *Leucorrea*, la *Cistitis del Cuello*, la *Uretritis*, el *Catarro* y las otras *Enfermedades de la Vejiga*, y contra todas las afecciones de las *Vías urinarias*. »

« Merced a su cáscara delgada de *Gluten*, esencialmente asimilable, pueden las *Cápsulas Mathey-Caylus* ser dadas por las personas mas delicadas, sin que jamas lleguen a causar el estomago. » (Gazette des Hôpitaux de Paris)

Tomarse de 9 a 12 Cápsulas por día.

PARIS, en CASA de CLIN & C^{ia}, y en todas Farmacias.

SOLUCION COIRRE

CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Tisis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas
Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso.
Asimilacion insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparacion de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino a favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volumen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solucion) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la menos ácida.

Es, en fin, la más económica, condicion importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, de suerte que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestion muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exíjase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias. —

Elaboracion y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, Paris.

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: Apertura próxima — La salud pública. — Sección de Madrid: Hospitales para Madrid. — Lecciones de Clínica quirúrgica, por el Dr. J. N. de Nussbaum. — La viruela y su tratamiento. — El proceso Lombardi en Ginebra. — Cuarto Congreso de la Sociedad Italiana de Cirugía. — Prensa médica: Nacional: I. Recipiente auricular. — II. Profilaxis individual de la difteria. — Extranjera: III. El *salol* en el reumatismo articular agudo. — IV. Lápidas medicamentosas. — Consultorio. — Gaceta de la salud pública: Estado sanitario de Madrid. — Crónica. — Folletín: Cartas acerca de la rabia y el Laboratorio Microbiológico de Barcelona. — Vacantes. — Boletín bibliográfico. — Anuncios.

BOLETIN DE LA SEMANA

APERTURA PRÓXIMA. — LA SALUD PÚBLICA

Nos hallamos en la segunda quincena de Septiembre; la temperatura ha descendido bastante en relación con los últimos meses; los escolares retrasados ó suspensos vienen á probar suerte por segunda vez: fuerza es, pues, pensar en la inauguración, que ya se acerca, del curso de 1887-88 y en la manera mejor de invertir durante él el tiempo. La apertura de las Universidades se verificará, como es de costumbre, el día 1.º de Octubre, y, si Dios no lo remedia, ocurrirá en la nuestra este año lo de todos los demás, es decir, que las papeletas de entrada se distribui-

rán entre Corporaciones oficiales y damas más ó ménos oficiales también, y los escolares, desde las aceras de la calle Ancha, corearán su entrada (ya que á buen número de ellos no les es permitida) con silbidos ménos ó más estrepitosos. La verdad es que en dicho acto nadie debiera tener más derecho á la entrada que el que presentara á la misma, en vez de una papeleta de regalo, la matrícula que le convierte en alumno oficial del Estado. Pero en nuestro país suelen entenderse las cosas de muy distinta manera que en otros.

Este año está encargado de la oración inaugural en nuestra Universidad un catedrático de Farmacia, joven y muy distinguido: el Dr. D. José Rodríguez Carracido, de quien se prometen mucho cuantos le conocen y tratan de cerca.

* *

La salud pública en España, á juzgar por las reticencias de algunos periódicos profesionales extranjeros, no sería tan buena como lo es afortunadamente. Periódicos hay de mucha reputación, como *The Lancet*, que dicen que lo ocurrido en Julio con la leche viene á ser análogo á lo que ocurrió cuando en 1884 y 85 hablábamos de *casos sospe-*

FOLLETIN

CARTAS ACERCA DE LA RABIA Y EL LABORATORIO MICROBIOLÓGICO DE BARCELONA

CARTA IV

INOCULACIONES ANTIRÁBICAS POR EL DR. FERRAN

¡Albricias, amigo Angel! ¡Albricias!

Al llegar á este punto de mi largo y enfadoso relato, una noticia halagüeña viene á cortar el brío con que yo daba principio á esta misiva, obligándome, con ventaja para mis benévolo lectores, á cercenar el plan que pensaba llevar á cabo y modificar el curso de mis disquisiciones tocante á la rabia, en lo referente á su profilaxis y al modo como ésta se practica en el laboratorio microbiológico que el Dr. Ferran dirige.

Con satisfacción grande y contento aledaño del júbilo, acabo de saber que nuestro amigo Ferran tiene el firmísimo propósito de publicar en días no lejanos una Memoria extensa dedicada en su mayor parte á la exposición de sus ideas acerca del método profiláctico de la rabia, fundándolas en el resultado de los trabajos llevados á efecto en el establecimiento científico á su dirección encomendado.

Tengo tal confianza en la singular pericia del profesor tortosino, que no sólo vislumbro, sino que saboreo con anticipación los regalados frutos de su próximo trabajo científico, que por cierto lleva muy adelantado.

Esta nueva, pues, colócame en el caso, para mí difícil, de

trazar nuevo y más reducido molde para esta epístola, ya que habré de limitarme á la fría y superficial exposición propia de un curioso, sin entrar en el campo de las deducciones, á mí ajeno, desde el punto y hora en que Ferran puede reclamar su parte con mejor derecho, pudiéndome decir aquello de:

«Tate, tate, folloncicos,
de ninguno sea tocada;
porque esta empresa, buen rey,
para mí estaba guardada.»

Por mi parte se la cedo de buen grado y hasta le ruego encarecidamente la dé pronta cima, con lo cual apagará la sed que de leer útiles y nuevos juicios acerca del método pasteuriano se siente, y resolverá dudas que á mí no me es dado ni aún exponer, por escasez de conocimientos y falta de autoridad

Plenamente convencido el Dr. Ferran de la legitimidad y robustez de los principios científicos que sirven de sillares al método antirábico; conocedor á fondo de cuantas cuestiones se relacionan con la profilaxis de las enfermedades infecciosas; iniciado, por dilatada experiencia, en la buena fe del sabio francés, cuyos experimentos ha venido repitiendo; firmemente poseído del valor inmenso de las vacunas; una vez llegado por sus propios trabajos á la sólida creencia de que el citado método es inofensivo, aplicado por mano experta, dió comienzo á las inoculaciones antirábicas, las que prosigue hoy sin desmayos — aunque es bien cierto que nunca hubo motivos para ellos, toda vez que sus estadísticas no pueden ser más satisfactorias — y ha encontrado en la aplicación del

chosos. Otro periódico, *The British Medical*, dice que se han registrado en Zaragoza casos de cólera esporádico, y todo esto les hace poner en guardia contra nosotros y les sirve de paso para echarnos algunas puyas. Por su parte, y como en revancha, *O Correio Medico de Lisboa* teme, por ciertos indicios que ha podido recoger, que el cólera se extienda y propague por la Gran Bretaña. Felizmente, todos estos rumores no pasan de la categoría de tales, y aunque, según telegramas de esta semana, la epidemia ha recrudecido en Messina y ya se cree que ha sido importada por un vapor inglés procedente de Bombay, lo cierto es que á la fecha no se sabe positivamente que se haya propagado á ninguna otra nacion, ni en nuestra castigada España ha habido un solo caso. Esto no obsta para que viáramos prevenidos, mejor dicho, para que debiéramos vivir prevenidos, porque en cuanto á vivir, eso es pedir peras al olmo. Y si no, para que se comprenda el descuido que en todas partes reina en materia de higiene y sanidad, véase lo que ocurre en algunos barrios de la corte, donde la viruela se extiende, según nuestras noticias, rápidamente; lo que sucede en Alguaire, de la provincia de Lérida, donde el 30 de Agosto había nada ménos que 300 variolosos; lo que ocurre en Torrevieja, donde hay, al decir de los periódicos noticieros, una «horrible epidemia de viruelas»; lo que pasa en San Adrian de Besós (Barcelona), donde el tífus está haciendo

procedimiento de Pasteur luz bastante para disipar dudas y facilitar mecanismos.

La primera semilla rábica empleada en el laboratorio de Barcelona procedía de un conejo inoculado por trepanacion, en el Instituto de M. Pasteur, cuyo animal galantemente fué cedido al Dr. Ferran por un profesor americano que, procedente de París y de regreso á su patria, llegó á la capital del Principado.

El animal presentó en el período normal señalado para este género de inoculaciones todos los síntomas que caracterizan la rabia paralítica. El cerebro de este conejo sirvió para inocular la rabia por trepanacion á segundos conejos, al morir éstos trepanóse á otros, y así sucesivamente se ha venido manteniendo vivo el germen lísico, que en no pocas ocasiones ha servido también para transmitir la rabia por el mismo procedimiento á perros y otros animales.

Los conejos de las últimas series son los que proporcionan la masa cerebral, que en forma de emulsion sirve para las inoculaciones subcutáneas en el hombre, encaminadas á producir en éste pronta inmunidad.

El modo más seguro y rápido de provocar la rabia en los animales, dicho queda que consiste en la deposición del virus directamente en la superficie del cerebro. Hé aquí cómo se procede en el laboratorio barcelonés:

Sujetado convenientemente el conejo en idóneo y cómodo aparato, modelo Pauli y Ferran, en cuya descripción no puedo detenerme, y esquilado previamente el cráneo del animal, dase principio á la operacion, practicando un corte de 1 1/2 centímetros de longitud próximamente, que, siguiendo la línea media, comienza á nivel de la base de las orejas

estragos... Y, á todo esto, no crean mis lectores que las autoridades ponen poco esmero en sanear las poblaciones; no crean que en la corte y villa de las Españas — ¡qué gozo da el decirlo! — se trasporta á los enfermos de enfermedades contagiosas en los propios coches que luego ó á seguida usan los sanos; no crean que ignoran los barrios en que el tífus ó la viruela ó la difteria ó el sarampion se ceban; no duden que obligan á desinfectar las habitaciones y las ropas de los enfermos, y que existen en buen número cámaras de desinfección... Aquí todos estos servicios los tenemos muy bien montados, y si las epidemias hacen tantos estragos, y luego, convertidas en endemias, siguen azotándonos de cerca, es porque Dios quiere.

DECIO CARLAN.

MADRID 18 DE SEPTIEMBRE DE 1887

HOSPITALES PARA MADRID

I

Ocupándose actualmente la Diputación provincial de Madrid en el estudio para establecer los hospitales de que esta capital carece y se encuentra necesitada, no consideramos inoportuno que la Prensa médica y aun la política dediquen la atención á tan importante asunto, con el sano propósito de contribuir modesta é indirectamente al mejor término del asunto.

No implica esto dudas ni desconfianzas de que la

y termina á la altura de las órbitas; descubierto el casquete óseo, colócase la corona del pequeño trépano á derecha é izquierda de la línea media para salvar el seno longitudinal y evitar hemorragias.

Séparase fácilmente con el trépano Collin, modificado por el Dr. Pauli, una corona ósea del tamaño de una lenteja; los dientes del indicado instrumento de tal suerte están dispuestos, que no hay posibilidad de herir las meninges.

En el fondo de la redonda solución de continuidad aparece brillante la dura-madre, en cuyo campo suele dibujarse alguna hebra azulada que acusa la existencia de algun vasito.

Procédese al punto á la inoculación, la cual lleva á efecto inyectando un compartimiento de la jeringuilla de Pravaz, lleno de una emulsion hecha con masa cerebral de conejo recién muerto de rabia, también transmitida por el procedimiento que nos ocupa.

Es obvio decir que la inyección se practica á través de la dura-madre, para cuya delicada operacion deberá introducirse con gran tiento la aguja encorvada de la jeringuilla, de arriba á abajo primero, y en cuanto se note haber perforado la membrana, por un movimiento de balanza se dirige la punta de la aguja hácia atrás y un poco arriba, como si quisiéramos dar con la cara inferior de los parietales; con este itinerario estamos seguros de no herir el cerebro.

Después de lo dicho, sólo resta limpiar bien la superficie cruenta y unir los labios de la herida con puntos de sutura.

Son requisitos indispensables para el buen éxito de la operacion, limpieza excesiva, seguridad, rapidez en los movimientos, condiciones que se adquieren con la práctica, y emplear antisepsis rigurosa y eximia.

Comision encargada carezca de la ciencia y buen deseo que desde luégo le concedemos; tanto más, debiendo formar parte de ella personas facultativas y otros miembros ilustrados.

Pero el asunto es sumamente arduo, y necesita responder á un principio de unidad, que á veces, casi siempre, por la misma diversidad de los factores que necesariamente han de contribuir á la ejecucion, dan por resultado oposiciones, dificultades y, en último término, un alumbramiento imperfecto ó monstruoso. Dígalo si no el nuevo Hôtel-Dieu, en que tan infructuosa y lastimosamente acaban de derrochar gran número de millones nuestros vecinos de Francia.

Los hospitales son órganos sociológicos, y cualquiera que entienda la trascendencia de esta idea podrá alcanzar la arduidad de su realizacion.

Los organismos sociales, como los biológicos, son sencillos y fáciles en sus primeros desarrollos; pero después, grado á grado, se van complicando hasta un extremo que toca á lo infinito.

Los que habitan una choza en la campiña no necesitan fuentes ni cañerías; toman el agua del manantial, arroyo ó río más vecino. El aldeano, ya se ve obligado á construir pozos ó arcas donde detiene el líquido; y el habitante de una gran ciudad no puede vivir en ella sin que grandes obras y acueductos le traigan aguas abundantes venidas desde lejos.

Lo mismo sucede respecto á las letrinas, desagües, aireacion, etc., etc.

Mas sobre todo esto, los hospitales ofrecen una graduacion de superior categoría, por ser su contenido un contenido de carne antropológica.

Yo he presenciado más de 200 operaciones de esta índole, practicadas por mi buen amigo el Sr. Pauli, sin hemorragias ni otros percances operatorios, y sólo, como excepcion, dejaron algunos animales trepanados de ofrecer el cuadro clásico de la rabia; tal es la rara habilidad de aquel operador. La experiencia ha venido á demostrar que el mejor éxito en la operacion se alcanza con las irrigaciones de ácido fénico al 3 por 100, y sin cloroformizacion previa, que produce en los conejos marcada hipotermia, con la consiguiente reaccion.

Terminada la maniobra, llévase el conejo á una jaula numerada que habitará durante el resto de su vida; se le abre un espacio en el libro - registro, donde se van apuntando los síntomas que ofrecerá el animal — para lo cual se le inspecciona á menudo — el día de su muerte, lo que muestre la autopsia y la aplicacion que se da á su encéfalo como medio de transmitir la rabia á otros seres.

Si la operacion está bien hecha, la herida cicatriza por primera intencion, y los conejos trepanados no ofrecen novedad alguna y siguen comiendo durante los cinco primeros días; en el mismo día quinto de la operacion se inicia la hemiplegia, los conejos llevan ladeada la cabeza, cesan de comer, enflaquecen rápidamente, se generaliza la parálisis, caen de un lado en la jaula, y precedida á veces de algunas convulsiones sobreviene la muerte del séptimo al noveno día. Este ciclo morboso, resultado de centenares de observaciones, puede tener un fin algo más próximo ó lejano, segun la virulencia del líquido inyectado, la cantidad de masa inyectada, la estacion del año, la edad de la médula, el peso y resistencia del animal, y segun el procedimiento de atenua-

Por si las dificultades que vienen de este lado no fuesen bastantes, acuden luégo en tropel otras por el lado de los prejuicios, por el de la rutina, por el de las preocupaciones, por el de las miserias de espíritu, por el del afán del lucro impuro, por el de la vanidad, y por otros muchos caminos, cuya enumeracion sería enojosa.

¡Qué mucho, pues, extrañarse, luégo de terminada la construccion de un hospital, que todo sea notar faltas, despilfarros y descontentos!

Parécenos más útil que la murmuracion tardía y las vanas lamentaciones, indicar los escollos ántes del tropiezo, y así, si no se evitan, tendremos el derecho de la acusacion severa.

La idea primordial de todo organismo reside en la de la unidad varia, esto es, la variedad en la unidad, ó, lo que es lo mismo, en materias biológicas, la division del trabajo.

Así, pues, no puede construirse un hospital ni varios hospitales nuevos sin apropiar y correlacionar con ellos los antiguos, que ni debemos ni podemos echar por tierra.

Para nutrirse y desarrollarse un sér, no desecha ni se despoja de todo lo que lo constituye para hacerse de nuevo sobre la nada, sino que sólo elimina lo completamente inútil, y sobre lo más que subsiste, agrega lo que le falta y lo que exige su progreso.

Hay, pues, que pensar, no en batir un edificio hospitalario, sino en la manera de dotar del órgano nosocómico á Madrid sobre lo que hay actualmente insuficiente, pobre é imperfecto.

No es oportuno el momento para hablar mal ni bien del Hospital General que poseemos, ni del de la Prince-

cion seguido con el bulbo que sirvió para la operacion; influencias diversas, de cuyo estudio prescindo en gracia á la ilustracion de mis lectores.

Para comprobar los efectos que se atribuyen á la inoculacion del virus líxico por trepanacion y apreciar en su verdadero valor el síndrome constante y los elementos que le forman, hase procedido en el laboratorio del Dr. Ferran multitud de veces á estudiar por separado los efectos propios del traumatismo y los de la inoculacion de diversidad de sustancias, pues que, segun opinion de algun escritor, la herida y la inyeccion intracraneana por sí pueden producir y explicar no pocas muertes en los conejos.

Pues bien; por la dilatada serie de experimentos hechos en este sentido, en el tantas veces mencionado laboratorio, se desprende que ni el traumatismo ni la inoculacion de pulpa encefálica procedente de perros ó conejos sanos determinan efectos patógenos en los conejos sometidos á estas pruebas, siempre y cuando las precauciones antisépticas hayan sido delicadas y eficaces, segun exigen el órgano y la técnica quirúrgica empleada.

Y debemos advertir que tales experimentos se llevaron á cabo con observaciones térmicas, con las cuales se trazó una gráfica para cada caso. Estas gráficas son idénticas á las que presenta el conejo sano con las consabidas y pequeñas oscilaciones fisiológicas de la mañana á la tarde. Comparando estas curvas que ofrecen los conejos inoculados por trepanacion con médula sana, con las que presentan otros conejos inoculados por el mismo procedimiento, pero con bulbo rábico, obsérvese una diferencia tan grande, que ella por sí es capaz de orientar al experimentador, aunque no esté muy

sa, ni de la Casa de Maternidad, ni de Incurables. Malos ó medianos, más valen que ninguno, y no es racional decretar su muerte á mano airada, sino esperar que el tiempo se encargue de su ruina natural y su reemplazo, remozándolos miéntras en cuanto sea posible.

La división del trabajo resuelve la primera dificultad, y es: la relativa al emplazamiento del organismo nosocómico. Todos saben lo que este punto ha preocupado á los higienistas y estadistas. Si el hospital se establecía en el centro urbano, resultaba caro, dispendioso, antihigiénico y estrecho; si léjos, incómodo é ineficaz para la urgencia del socorro.

Mas, como es absurda la concepcion de un hospital *universal*, cual hasta ahora se han entendido nuestros llamados hospitales generales, de aquí que la dificultad no proceda del tema, sino del error con que se ha venido entendiendo el tema mismo. Hasta á la persona más ignorante la causa extrañeza ver en un mismo y solo edificio enfermos de todas clases, desde el virulento y colérico hasta el loco y el presidiario rematado.

No, no es esto un hospital general; esto es un pandemium que cuesta mucha sangre, muchísimo más dinero del que se procura ahorrar, y más víctimas espirituales que las que van al cementerio.

Los hospitales generales deben subsistir y son precisos; pero su carácter ha de ser el de hospital de *urgencia*, y el de órgano de depósito y distribucion. Ocurre un caso de pulmonía, de fiebre, de herida grave, de locura aguda, etc.; pues es indispensable un hospital central y céntrico, adonde sin dudas ni vacilaciones pueda

trillado en este género de estudios. La curva térmica, propia de la rabia inoculada en las meninges, marca iguales oscilaciones que la fisiológica hasta dos días ántes de morir el animal; entónces las diferencias se marcan constantemente en el mismo sentido, es decir, se presenta una hipotermia que comienza bruscamente con los primeros síntomas de parálisis, elevacion térmica que subsiste desde veinticuatro á cuarenta y ocho horas, para descender tambien de una manera rápida hasta 36°, 35° y en ocasiones 34°, en cuya hipotermia suelen permanecer muchas horas fríos los conejos é inertes, dándose el caso de llevar á estos animales en tal estado á la mesa de autopsias, creyéndolos muertos.

Recuérdese lo dicho en mi segunda epístola, referente á que todo conejo inoculado con médula virulenta y por trepanacion muere irremisiblemente de rabia, salvo contada excepcion en que la causa de la muerte puede ser otra: impericia del operador, descuidos en la antisepsia, etc.

En cambio, á los conejos inoculados con pulpa sana no les pasa nada; en el laboratorio de Barcelona existen aún algunos conejos completamente sanos despues de más de tres meses de haber sufrido la inoculacion por trepanacion de médulas de perro y conejo sanos.

A este propósito, recuerdo que en los primeros días de Julio, guiado por el deseo de estudiar este punto, no sólo separé la corona ósea reglamentaria, sino que, levantado el tope del instrumento, seguí haciéndole girar hasta romper la dura-madre y dislacerar la superficie del cerebro de un conejo; pues, con todo ello, siguió viviendo el animal, y diez días despues, cuando dejé á Barcelona, el conejo comía y estaba alegre, miéntras que ya habían sucumbido sus compa-

conducirse prontamente al infirme, y una vez allí socorrido, si su estado es agudo y grave, allí habrá de quedar; pero si es un crónico, si está afecto de una afeccion contagiosa y la traslacion apropiada no ha de perjudicarle, se le dará traslado; si sífilítico, al hospital de ellos; si parturienta, á la maternidad; si neoplásico, al hospital quirúrgico; si varioloso, al de enfermedades contagiosas, etc., etc. Y claro está que estos múltiples y más pequeños establecimientos deben instalarse en puntos exteriores á la zona urbana, por conveniencia de la poblacion, de los caudales públicos y de los mismos enfermos.

Antes de pensar la Comision en el hospital ú hospitales que procura construir, necesita pensar en los existentes y coordinar la manera de relacionarlos entre sí y con los que se van á edificar.

De otro modo, léjos de resultar un organismo nosocómico para la capital de España, el resultado sería una excrecencia más ó ménos arquitectónica, donde se descargarán mayor ó menor número de enfermos.

Deseosos del acierto de la Comision provincial, apuntaremos, y sólo apuntaremos, porque al correr de la pluma no es posible otra cosa, las principales ideas que por sí mismas surgen.

La primera necesidad que se impone, es la de concertar los varios centros administrativos de que dependen los hospitales actuales, ya que desgraciadamente procede cada uno de autoridad distinta, reinando en esto una dulce anarquía.

Dejando vivir aparte los que sostienen los patronatos particulares, cual el de la Orden Tercera, el nominal del Buen Suceso, etc., todavía restan otros pertene-

ñeros inoculados el mismo día con bulbo virulento. Este hecho curioso se explica por la minuciosa antisepsia que empleé, y pone de manifesto la malignidad del virus líxico.

En otra ocasion, pero algunos días ántes, practiqué en un conejo la inoculacion por trepanacion de médula rábica, segun el procedimiento ordinario, pero ántes y en el mismo lado izquierdo había separado otra corona ósea en la fosa temporal, dislacerando el músculo: este conejo murió el día que correspondía á la virulencia de la médula que se le inyectó y con los síntomas clásicos de la rabia en estos animales, de donde se infiere que las heridas en la fosa temporal ni complicaron la enfermedad ni alteraron el día de la muerte.

Siempre que una causa extraña al virus rábico viene á perturbar la marcha ordinaria de los efectos de las inoculaciones seriadas, la curva gráfica se aparta notablemente del tipo correspondiente á la trepanacion lírica; bruscas oscilaciones aparecen desde el primer día, y la muerte, en tales casos, suele anticiparse, rara vez se prolonga más allá de la fecha asignada al virus rábico cuando evoluciona sin ingerencias de otros gérmenes. Cuando la limpieza de la curva térmica de la rabia por inoculacion intrameningea se altera y emborrona, debe buscarse la causa del fenómeno en semillas morbosas ajenas al virus que se estudia. Así ha podido encontrarse un microbio que prospera vigorosamente en el cerebro, le ulcera y mata bruscamente al animal entre el segundo y quinto día, presentándose el tétanos como escena postrera.

Este descubrimiento explica la confusion de algunos experimentadores no muy despiertos que atribuyeron estos eun-

cientes, ya á la Diputacion provincial, ya al Ministerio de la Gobernacion.

Éstos, al ménos, sin perder su distinto mando para evitar dificultades, pueden y deben concertarse para la realizacion de un plan armónico que converja al justo fin de llenar las necesidades públicas.

Los hospitales de incurables pueden quedar como están, al ménos por ahora; que no es discreto complicar los negocios cuando hay que acudir á puntos de mayor urgencia.

La mayor consiste en tener asilo para el contingente de enfermos, que excede á la capacidad de los edificios de que se dispone actualmente.

Hoy contamos con ménos edificaciones hospitalarias que la época en que Madrid poblaba 200.000 habitantes. El Hospital General tenía una parte antigua, que si mala, pobre y hasta indecorosa, contenía espacio para muchas camas. Todas esas construcciones fueron abatidas, si no con mal acuerdo, con demasiada precipitacion; que ántes de desechar un traje usado, es prudente tener otro que le reemplace, so pena de andar desnudos, como nos ha sucedido en este particular. El Hospital de San Juan de Dios está ruinoso, y si aún alberga enfermos, es á fuerza de puntales y á expensas de que el día ménos pensado salgan rodando entre escombros. A todo esto, la capital ha crecido más de un doble en su poblacion, á la que se añade la flotante, mucho mayor en los actuales tiempos, en que ferrocarriles y otras facilidades hacen venir á la corte en una semana número de gentes que no se sumaba ántes en el discurso de un año.

Por fortuna para la resolucion del problema de que

dros á la rabia inoculada, sacando de aquí argumentos contra el método de Pasteur.

Cuando en el laboratorio que dirige el Dr. Ferran se observa que, en el conejo que acaba de fallecer, el ciclo moribundo no engarza perfectamente en el tipo clásico, se desecha el caso y su médula no servirá para inoculaciones rábicas, por leves que sean las sospechas; pero, en cambio, se practica en el conejo delicada autopsia, se hacen siembras con su sangre, con la serosidad céfalo-raquidiana, y si hay úlcera cerebral, se procura aislar el microbio, cultivarle, ponerle de manifiesto, en una palabra.

Por el contrario, cuando un conejo trepanado é inoculado con bulbo virulento, por su gráfica térmica, por los síntomas que ha venido presentando y el orden en que éstos aparecieron, se ve que indudablemente ha muerto rabioso (y así ocurre en la inmensa mayoría de los casos en el centro que dirige el Sr. Ferran), se procede á la apertura de la bóveda craneana, se extrae rápidamente el encéfalo, y colocado en una lámina de vidrio esterilizada, se le divide en seis porciones iguales.

(Claro está que todas estas operaciones han de ser realizadas por un profesor experto y escrupuloso que, como el doctor Pauli, ponga en práctica, con suma constancia y delicadeza, los procedimientos antisépticos más adecuados al caso.)

Una vez fraccionada la masa encefálica, se ensarta cada uno de los pedacitos en espina de vidrio que, á su vez, se amolda á un círculo de alambre, especie de corona de cuyas puas de vidrio penden las piltrafas virulentas.

Los pedazos de cerebro con sus correspondientes soportes se alojan en el interior de un vaso de vidrio que tiene

se trata, de cada 100 enfermos hospitalarios puede calcularse, sin exajeracion, que el 70 por 100 son enfermos crónicos. Pero demos en buen hora que sea el 60. Buscar colocacion para ese número y esa clase de pacientes es lo que nos urge en primer término. Lo cual quiere decir, que todo lo que sea poner el pensamiento en otra parte, entrar en cavilaciones sobre si el hospital ú hospitales que se van á construir han de ser de esta ó de otra especie, de este ú el otro plano arquitectónico, es caminar sin norte y en vía de tropiezos y desaciertos.

Lo primero, pues, lo más indispensable y más urgente, es disponer una edificacion para enfermedades crónicas, dividida en dos secciones: una para enfermedades médicas, otra para enfermedades quirúrgicas. Luego vendrá la ocasion de discurrir y de tratar el dónde, el cómo y el cuánto de dichas edificaciones, y determinar las condiciones económicas, higiénicas, arquitectónicas, etc., á que se han de ajustar los planos y proyectos que se presenten.

Ya con esto vaciamos el Hospital General de más de la mitad de su poblacion, quedándole espacio y desahogo suficiente para el desempeño de sus funciones de hospital central de recepcion y distribucion, de agudos de Medicina, y de hospital clínico, á que una parte debe dedicarse, so pena de que continuemos bajando los ojos con rubor cuando llegue un extranjero á visitar la primera Escuela médica de España.

El Hospital de la Princesa puede satisfacer bien todas las necesidades de la cirugía aguda y de los afectos que exijan operaciones quirúrgicas. Desembarazado de crónicos y de enfermos de Medicina, todavía le queda capacidad para establecer en él algunas especialidades.

una estrechez en el centro, en la cual descansa la antedicha corona. En la cavidad inferior de las dos en que se divide el vaso por la estrechez se colocan unos fragmentos de potasa cáustica destinados á mantener la pulpa rábica en una atmósfera siempre seca; la boca del vaso se cierra con una lámina de cristal, y como los bordes de aquél están untados con parafina, se impide la comunicacion entre la cavidad del vaso y la atmósfera.

El frasco con su contenido se lleva á la estufa, en donde se le somete constantemente á la temperatura de 35° á 36° por más ó ménos días, segun el grado de atenuacion que se quiera dar á la masa cerebral.

Puede tambien conservarse el bulbo virulento en tubos de ensayo perfectamente esterilizados y entre hielo, pero esto sólo se practica por vía de experimento y cuando no se tiene la seguridad de que todos los días morirán conejos rabiosos, para inocular con su médula fresca á otros animales de la misma especie, porque es sabido que para inocular por trepanacion la rabia se emplea con preferencia el bulbo virulento recién sacado del animal que acaba de fallecer, pues entónces es cuando tiene el máximo de virulencia. De todos modos, se sabe que una temperatura de 0° atenúa de un modo visible el virus, prolongando el período de su incubacion tanto más cuanto más se prolongue la accion del frío.

L. COMENGE.

(Se concluirá.)

Después del hospital de crónicos, y no digo que antes porque el número ó cantidad se impone de presente á la calidad, surge de una manera urgente é imprescindible la creacion de un nosocomio para las enfermedades infecciosas y contagiosas. La viruela, la escarlata, el sarampion, la difteria, el tifus, necesitan un hospital particular, de particular instalacion y condiciones, y que pueda acudir á las necesidades de los primeros casos de enfermedades epidémicas, en tanto que para atender al conflicto se proveen otros locales y los recursos convenientes.

Hecho esto, lo que resta es fácil y de pequeño costo: basta seguir el desarrollo del plan, para hallarnos al cabo de algunos años en una situacion normal, desahogada y decorosa en materia de hospitalidad.

Bien se nos alcanza los obstáculos que habrá que vencer. Aun por parte de los médicos habrá quien luche y clame por no cambiar de servicio, ó por tener que hacerlo en un punto alejado del centro de la capital. Y de otros lados, no tenemos que decir: serán mayores, cuanto más se alimenten de los abusos. Pero tal es la humana naturaleza, y los encargados por la Diputacion de tan grave empeño, deben tener presente la fuerte responsabilidad moral que contraen transigiendo con intereses particulares, ó dando oídos á influencias y recomendaciones, en menoscabo del bien comun y, en último termino, de la salud y la vida de multitud de infelices.

Las dos nuevas instalaciones que se dejan mencionadas deben establecerse en diversos puntos, alejados ambos de la poblacion.

Comencemos por el hospital de enfermedades crónicas y después nos ocuparemos del segundo. Pero ya es demasiado largo este desaliñado artículo, y queda para otro.

R.

LECCIONES DE CLÍNICA QUIRÚRGICA

POR EL DR. J. N. DE NUSSEBAUM

Influencia del método antiséptico en la Medicina legal (1)

Es indiferente que el medio antiséptico empleado por el médico sea el ácido fénico ó el salicilico, el cloruro de zinc ó el ácido benzoico, etc., como el que las renovaciones del vendaje se hagan bajo la atmósfera fenicada ó bajo la accion de un irrigador de agua fenicada; por otra parte, la preferencia sobre cualquiera de estos sistemas depende especialmente en la práctica del campo ó en la guerra de la facilidad de poseerlos. Además, el médico se pone á cubierto contra toda imputacion de negligencia impidiendo la infeccion de la herida, y el obtenerlo está en su arbitrio, si bien muchas veces depende de las circunstancias externas, y aun cuando los métodos más diversos y los materiales más diferentes satisfacen semejante aspiracion, se debe decir que el método de Lister se ha presentado como el mejor, sin

(1) Véase el número anterior.

haber sido superado por ningun otro hasta ahora; Lister ha calculado todas sus partes.—Nadie podrá negar que los lavatorios de agua fenicada desinfectan una herida, pero el pulverizador ofrece la gran ventaja de no irritar la herida, como cuando se lava. Lister quiere, por medio del pulverizador, hacer inocuos los fomentos, y al mismo tiempo evitar la irritacion superflua que produciría el ácido fénico. A los que usan los lavatorios ó fomentos de agua fenicada no se les presentarán peligrosas enfermedades intercurrentes; pero no verán, en cambio, el curso de la herida exento de reacciones, como se presentan usando el pulverizador, porque con su procedimiento ponen en contacto de la herida demasiado ácido fénico que la irrita. Con qué excesivo cuidado procura Lister evitar tal irritacion, lo prueba el protectivo que se interpone entre la herida y la gasa perdida, rica en ácido fénico, y que tiene el objeto de desinfectar las secreciones de la herida y purificar el aire, y para que, además, éste nunca se ponga en contacto directo con la superficie de la herida. Las curaciones obtenidas por los médicos que no cometen negligencias positivas ni negativas, se distinguen muy bien de las de los otros, y aunque á ninguno de ellos le será posible impedir cualquier caso de muerte ó cualquier peligro que amenace la existencia; en cambio, el curso que asume la curacion y su duracion serán completamente diversos segun los médicos, sus conocimientos, su práctica y diligencia. En todos tiempos ha habido y habrá médicos de diferente género. Aquellos que operen rigurosamente segun el método de Lister y que empleen concienzudamente sus materiales, obtendrán una curacion en mucho menos tiempo y con menor irritacion y menos purulencia que los que evitando, es cierto, todo peligro, practiquen el sistema Lister con menos sencillez, lavando la herida con agua fenicada ó con otra, en vez de usar el pulverizador, y que en lugar de los escogidos materiales de la cura Lister hagan uso de otros medios antisépticos cualesquiera. Los enfermos de estos últimos sufrirán más fuertes dolores, tendrán supuracion más abundante y curarán con lentitud; pero aun estos últimos evitarán toda desgracia, que en postrer término es cuanto puede pretender el Estado, ahora que la Ciencia y la práctica van unidas hasta el punto de poder decir «*que se puede impedir con certeza un fatal resultado*», que tambien es todo cuanto podemos afirmar respecto al curso de una herida. Resultan de aquí para el médico forense ciertas normas y deberes, por cuanto bajo determinado aspecto, y en lo que toca á la opinion del médico de cabecera, debe usar unas veces mayor indulgencia, mientras que en otras condiciones debe tener mayores exigencias; es decir, que deberá ser más indulgente al juzgar un dictámen si la descripcion de la enfermedad fuese demasiado inexacta, porque si hasta hoy se podía pretender del médico de cabecera las indicaciones de anchura y profundidad de la herida, hoy se presentan casos en los que sería injustificable semejante pretension.

Admitamos el caso de que un médico práctico, sorprendido en la via pública, sea llamado á encargarse de un individuo que en aquel momento hubiese recibie-

do una herida en la cabeza. En aquel momento el médico no lleva consigo nada de lo que se enumera entre los materiales antisépticos, no tiene ni agua fenicada ni nada en suma; en tal posición, no puede desinfectar ni la herida, ni las manos, ni la sonda; luego le es imposible examinar la verdadera situación, sin que pueda hacer otra cosa, si quiere proteger la herida, que obturarla bien con un tapon antiséptico de algodón salicilado por el momento. Supongamos también que las circunstancias le impiden volver á ver al enfermo hasta treinta ó cuarenta horas después, y que ya para esta segunda visita está provisto del aparato antiséptico, pero que cuando descubre la herida la encuentra bien adherida: en semejante caso, el abrirla de nuevo para poder penetrar con el dedo ó con la sonda desinfectados para poder examinar la herida y dar un parte exacto de su profundidad, etc., sería carecer de conciencia.

Luego si este médico en su dictámen dice: «No sé si existe desnudación del hueso ó alguna hendidura, porque no he podido examinar la herida con sonda desinfectada por no tener en aquel momento ningún desinfectante, y en la segunda visita, en que ya estaba provisto de aparato, encontré la herida tan adherida, que sondándola hubiera temido provocar algún daño», creo que el médico forense no sólo no encontrará nada de injustificado, sino que, por el contrario, felicitará á su colega, porque el primer deber del médico será siempre el *Nil nocere*. En estos casos la curación tendría lugar bajo la costra, y realmente no sería lícito perturbar este tan favorable curso para poder establecer un diagnóstico exacto. Además, cuando un médico forense inspecciona una herida, debe tener en cuenta para todo el tratamiento usado por el de cabecera, y aquí se aplica perfectamente lo que dice el Dr. I. Mair en su *Manual del servicio sanitario*, Vurzburg, 1878, pág. 162: «Muchas veces será, no sólo aconsejable, sino necesaria, cuando se inspecciona la herida, la presencia del médico encargado, para que pueda obrar en caso de deterioro y también para dejarle levantar el apósito, derecho que justamente le pertenece desde el momento en que sólo él es responsable del tratamiento.» No es posible precisar mejor las consideraciones que merece el médico de cabecera de lo que se ha hecho en este libro.

Supongamos un caso concreto.

El médico forense ignora con qué método y con qué grado de exactitud se ha vendado la herida; ignora, asimismo, si el médico ha usado un apósito Lister ó un método antiséptico más sencillo, y hasta podría darse el caso de que no se deba ni se pueda levantar el apósito (ya sabéis que muchas veces graves lesiones curan en poquitos días con un solo apósito, bajo el cual se colocan desagües de hueso calcinado). Supongamos que una muchacha, caída bajo las ruedas de un carruaje, ha sufrido laceraciones graves en la mama, y que el médico de cabecera, creyendo para esta lesión útil el vendaje permanente de Neuber-Esmarch, lo aplica. Si este médico ha colocado un vendaje según el método de Lister, y al quinto día se presenta el médico forense para inspeccionar la herida, pregunto yo: ¿Puede éste inspeccionarla? No, ciertamente, porque si se descubre

la herida al quinto día, se destruye el bellissimo apósito permanente, el médico tiene que cambiar de procedimiento, y la enferma, en vez de curar en quince días, cura en treinta, necesitando seis ó más renovaciones de vendaje.

Hasta el momento en que el médico de cabecera termina su responsabilidad, no se puede hacer nada con la herida que no esté conforme con el método usado por el mismo. Luego, teniendo en cuenta las diferencias de los vendajes modernos, es altamente conveniente que el médico forense se atenga estrictamente al dictámen dado en el ya citado libro de Mair, para que, si no fuese posible la presencia del médico, al ménos tome los debidos informes sobre el método usado. Comportándose de esta manera, desde aquel momento el médico no tiene responsabilidad que temer, y el médico forense, al juzgar ó al reparar lo que se ha hecho ó lo que se ha olvidado, será más riguroso que podía serlo antes. Las malas curaciones, los muertos por heridas, darán siempre derecho al médico forense de interrogar si estaba en las facultades del encargado el evitar semejantes desgracias, y en tal caso la pregunta incidental más importante será: *Cuándo y en qué estado se ha puesto el enfermo al cuidado del médico.*

Hasta nuestros días se sabía perfectamente que las enfermedades intercurrentes á las heridas eran las que originaban los peligros para las operaciones y para las lesiones, pero no se sabía que pudieran evitarse con seguridad; luego si un herido fallecía por flebitis, puermia, septicemia ó erisipela, á nadie se le ocurría imaginar que pudiera ser por ello responsable el médico de cabecera, y se decía simplemente: *El herido falleció por la erisipela consiguiente.* Pero hoy han cambiado las circunstancias, y debemos preguntar: *¿Ha estado en cura el paciente el tiempo necesario para evitar el desarrollo de la erisipela?* Si la herida ha caído en las manos del médico cubierta ya de pus fétido y el herido con fiebre, entonces no existe responsabilidad alguna; á lo más, se habrá podido intentar la reducción aséptica de la herida, propósito que se realiza tantas veces, que el no intentarlo se podría tachar de negligencia. Pero no es necesario apurar el concepto, porque si la herida es séptica no se puede en modo alguno pronosticar con certeza un éxito feliz. Permitidme, sin embargo, citaros un ejemplo, por el cual vereis que se puede obtener mucho aún cuando la herida de que se trata sea séptica al encargarse de su asistencia.

En el mes de Julio de 1879, un estudiante recibió en duelo una herida de 11 centímetros á la izquierda de la sutura sagital, á cuya dirección era paralela, desnudando de tal manera el hueso, que tenía todo el aspecto de una hendidura. El médico asistente al duelo, y amigo suyo, afeitó un poco los alrededores de la herida, lavó la sangre y colocó una cura con aceite de oliva puro y algodón de Bruns; por espacio de cinco días todo fué bien, y el paciente pidió permiso para levantarse y comer; pero el médico, que había observado una fuerte tumefacción en los colgajos de la herida, no le concedió ninguna de ambas peticiones. El día siguiente á las cuatro de la mañana tuvo un fuerte escalofrío,

y cuando llegó el médico se encontró una erisipela grande como la mano; la herida fétida; la temperatura, que hasta entónces no había pasado de 38°, llegaba á 41°, y al hablar el enfermo se exaltaba de tal suerte que se hubiera podido creer que deliraba. Llegaron en tanto sus parientes y exigieron que fuera trasladado á mi clínica, pero entre unas cosas y otras, cuando yo le vi eran ya las cuatro de la tarde: el enfermo deliraba atrozmente, su temperatura era de 40°,9, tenía pulso filiforme de 130 pulsaciones al minuto, y la erisipela había invadido toda la cabeza.

Se me presentaba, pues, el infausto curso que casi necesariamente seguían ántes todas las lesiones graves de la cabeza. Era natural, y estaba bien claro, que el pus fétido detenido había provocado la erisipela, y el estado séptico de la segregacion de la herida se había propagado también á los pequeños coágulos de sangre que estaban en la profundidad de la hendidura, sin poderse dudar que á causa de la puemia se presentaría una meningitis secundaria. Confieso que en presencia de los síntomas sépticos tan avanzados yo mismo no tenía grandes esperanzas de obtener un cambio favorable; pero desde el momento en que una diligente desinfeccion produce siempre ventajas, hice cloroformizar al enfermo, le hice afeitar completamente alrededor de la herida, lavé la parte que estaba sucia y ensangrentada con solucion fenicada al 5 por 100, y entreabrí los labios de la herida, sacando de ella pus y coágulos fétidos.

Estas materias ocasionaban sin duda la erisipela y el malestar general; con una mecha de algodón de Bruns empapada en solucion de cloruro de zinc al 8 por 100 desinfecté el fondo desnudo, y despues, con especial cuidado, limpié el hueso hendidido, suturé con catgut, inyecté los tubos de desagüe con solucion fenicada al 5 por 100, volví á lavar la piel con la misma solucion y apliqué un apósito de Lister, pero sin el silk, de modo que la gasa perdida, bañada en la solucion fenicada al 2 por 100, podía absorber directamente la segregacion de la herida. Como medicacion interna le prescribí una pocion acidulada mezclada con agua y caldes. Por la noche una inyeccion hipodérmica de 2 centigramos de acetato mórfico, y pasó la noche tranquilamente.

A la mañana siguiente me quedé maravillado y contento cuando vi al enfermo que, enteramente mejorado, dándome los buenos días me apretaba cordialmente las manos. El delirio había cesado totalmente, la temperatura era de 38° y el pulso daba 98 pulsaciones por minuto; en suma, el carácter general había variado de tal guisa, que se podía considerar como obviada la meningitis secundaria. Levantado el apósito, bajo la accion del pulverizador, encontré la herida con aspecto muy satisfactorio, la erisipela había desaparecido totalmente y todo siguió tan bien que dieciseis días despues el paciente recibió el alta. Debo, sin embargo, advertir que no siempre sucede lo mismo, pero que de cualquiera manera, desinfectando una herida, por lo ménos se logrará alguna mejoría.

Me place, ántes de terminar, citar un segundo ejemplo. No hace aún mucho tiempo tuve á mi cuidado una

sirviente que por un accidente imprevisto cayó sobre una silla con tan mala suerte que se fracturó el cúbito y el radio, cuyos fragmentos atravesaron la piel. Un barbero próximo á la casa en que vivía la enferma arrolló alrededor de la herida tiras de aglutinante, y como durante la noche del día del accidente continuara saliendo sangre, espolvoreó el brazo con una mezcla astringente. Hacia el tercer día el brazo se hinchó y se formaron alrededor de toda su extension ampollas gangrenosas azules y verdosas, por lo cual el barbero se negó á continuar su emprendido tratamiento, y como la enferma no quería ir al hospital, se mandó por un médico. Quiso éste consultarme y propuso la amputacion, consternando á toda la familia. Cuando vi la enferma, el brazo estaba hinchado, la herida cubierta de una película gris y de pus fétido, y alrededor de ella había grandes ampollas gangrenosas. La fiebre era alta, 40°,3, y realmente parecía que en semejante estado no podría haber esperanza de conservar el brazo; pero teniendo en cuenta la salud general y la juventud de la enferma, declaré que aún era posible obtener un éxito feliz, y médico y enferma me dejaron en plena libertad de accion.

Cloroformizada la enferma, lavé todo el brazo con solucion fenicada al 5 por 100, hice obrar el pulverizador á vapor sobre la herida, y salvando los nervios hice alrededor del brazo un corte semicircular para poner al descubierto los huesos fracturados que estaban en el fondo de la herida; hice algunas ligaduras, coloqué en posicion los extremos de los huesos y en los ángulos más profundos coloqué tubos de desagüe vendando el todo, pero de modo que la herida quedase bien abierta, que cubrí con una sencilla capa de algodón é hice correr sobre ella día y noche un débil chorro de agua fenicada al 3 por 100, de tal modo que en veinticuatro horas cayeron cerca de 28 litros. Trascurridos algunos días, cuando ya la herida era inodora y la temperatura había descendido de 38°,2 á 37°,7, disminuí el calibre y la cantidad del chorro y en muy pocos días la herida varió tanto que pude aplicar un apósito usual de Lister, y el todo curó como si hubiese sido una fractura reciente.

Semejantes ejemplos estimulan, como veis, á intentar siempre la reduccion aséptica de una herida; pero como no siempre se logran nuestros propósitos, no debe pretenderse rigurosamente tal empeño, mientras que, por contrario, el tratamiento antiséptico de una herida reciente, cuyo resultado es seguro y favorable, debe ser emprendido con todo rigor por cualquier médico.

Si se piensa que es un hecho reconocido por cualquiera que heridas que ántes tenían por inmediata consecuencia una larga y grave enfermedad, y aún muchas veces la misma muerte, tratadas con el sistema antiséptico pueden curar en breve con seguridad y sin peligro; si se piensa que al calcular la condena del agresor en una causa criminal, debe siempre tenerse en cuenta las inmediatas consecuencias de la lesion causada, y se considera que la misma herida tratada de un modo diferente puede condenar á un hombre á algunas semanas de prision ó á presidio, se comprenderá claramente el jus-

ficado deseo de que la Medicina legal, no sólo no parezca que ignora los grandes descubrimientos quirúrgicos, sino que los utilice y aproveche en beneficio de la limitada acción de la justicia humana.

PARIS. ZEJIN.

LA VIRUELA Y SU TRATAMIENTO

Una no interrumpida práctica de cuarenta años me ha permitido ver completamente justificadas en numerosos casos clínicos las observaciones que á continuación expongo, hoy que de tanta actualidad resultan. No van á hablar, pues, las doctrinas (siempre discutibles, como cuestiones que son de criterio), sino los hechos, contra cuya irresistible lógica se estrellan las más intrépidas teorías.

Empezaré por sentar la afirmación de que la *viruela*, sea discreta ó confluyente, simple ó hemorrágica (negra), jamás puede decirse que existe sin ver el exantema, papuloso primero, vesiculoso despues y pustuloso luégo, lo mismo en el vivo que en el cadáver. En éste siempre se debe buscar la manifestación cutánea en cualquiera de sus fases evolutivas. Sin pústulas umbilicadas, sin erupción, no podemos admitir científicamente la viruela como algunos compañeros (por fortuna poquísimos) admiten.

Santero, Drumen, Niemeyer, Cuesta Ckerner y otros reputados médicos dan al exantema el carácter patognomónico. Martínez, en su folleto acerca de las viruelas de Pastrana, asigna á la erupción pustulosa toda la importancia diagnóstica peculiar.

Sin manchas rojas congestivas y confluentes no diagnosticaremos nunca la fiebre escarlatina. Sin vesículas diminutas no asignaremos á una fiebre con sudores el calificativo de miliar; y así podríamos citar otros casos, en los que la erupción caracteriza á la fiebre. En otro supuesto, no puede denominarse *fiebre eruptiva ó exantemática*, á no cerrar los ojos á la luz de la razón natural.

Hay más: si la muerte sorprende al enfermo en el período impropriadamente llamado prodrómico de la viruela, morirá por complicaciones congestivas viscerales ú otras, pero no por la viruela, puesto que ésta no existe interin no existe el exantema. Éste, unido á la fiebre, son los síntomas peculiares de la fiebre eruptiva variolosa. Verdad es que no conocemos ningún profesor serio que piense en este punto lo contrario.

En comprobación de cuanto antecede, han llegado casualmente á nuestra noticia los 16 casos de viruela ocurridos en Pozuelo á la sazón. De ellos *no ha resultado ningún muerto*, á Dios gracias, habiendo más mujeres invadidas que hombres y predominando en las edades infantil y juvenil. Todos los casos fueron (hasta ahora) de viruela discreta, excepto uno recaído en una joven del pueblo, que ha sido confluyente y muy grave, curada al mes con gran acierto por el ilustrado médico titular D. Manuel G. Rufo. Tanto éste como el licenciado Sr. Aguado, que también ha tenido ocasión de ver allí algún caso de viruela, convienen desde luégo en la exactitud de mis observaciones. ¿A qué, por lo tanto, he de cansar á los lectores refiriéndoles los múltiples que yo he asistido en cuatro epidemias y en mi larga práctica?

Pasemos, pues, al tratamiento. Dividirémosle en general y local. El primero es puramente sintomático, y le hacemos consistir, siendo preciso, en febrífugos, tónicos ó antisépticos, según los casos concretos. Los caldos desgrasados y el vino generoso solemos emplearlos también, debiendo advertir que hemos asistido con feliz resultado en la isla de

Cuba durante la última célebre epidemia, sin que en ninguna consulta hayamos encontrado compañero alguno que discrepara de nuestro modo de pensar. *Rara avis!*

El profesor Wimer aplica un tópico compuesto de ácido fénico 4 gramos, aceite de olivas 30, creta pulverizada 60. El Dr. Perez Valdés, del Hospital Provincial de Madrid, usa para prevenir las cicatrices el colodion (piroxilina, éter y alcohol) con carbon vegetal ó el negro de humo, 15 gramos de cada cosa, aplicado dos veces al día sobre la erupción variólica. También es eficaz la glicerina fenicada al 2 por 30 en pinceladas, que es el tópico que mejor éxito me ha dado en la última epidemia de Cuba.

No nos cansaremos de repetir que el tratamiento de la viruela debe ser más expectante que activo; que combatiremos los síntomas molestos ó graves; que procuraremos no trastornar la normal patocronia de esta fiebre eruptiva, y que, últimamente, sólo viendo la erupción pustulosa umbilicada, la fiebre y los trastornos morbosos gástricos, estamos científica y clínicamente autorizados para asegurar la presencia de la viruela y certificar la defunción ocasionada por tan común fiebre exantemática.

DR. F. GARCÍA ORTIZ.

Cucho (Burgos), 5 de Septiembre de 1887.

EL PROCESO LOMBARDI EN GINEBRA

POR EL DR. A. GIRAUD (1)

Pasaremos con rapidez sobre una serie de referencias producidas por la defensa, que, por lo demás, presentan poco desarrollo.

El Dr. Rapin deduce que L... es una enajenada y que es absolutamente irresponsable de sus actos. Añade que se la debe considerar como una enajenada peligrosa si, como se pretende, siente que su último hijo haya sobrevivido á sus heridas.

El Dr. Challan, médico jefe del Asilo de enajenados del canton de Vaud, declara que opina enteramente lo mismo que Chatelain y Long.

El Dr. Schærer, director de la Waldan; Speyr, médico agregado á la Waldan, y Fetscherin, director del establecimiento de San Urbano, estiman que la mujer L... cuando cometió su acción en 1.º de Mayo de 1885 estaba en estado de perturbación mental y que es irresponsable.

El Dr. Badan, médico de las prisiones de Ginebra, declara adherirse enteramente á la opinión de los Sres. Chatelain y Long, y á las conclusiones de su dictámen. Considera la detenida, no como una criminal, sino como una enferma absolutamente irresponsable, y concluye que se la coloque de oficio en una casa de curación.

El Dr. Olivet, médico jefe del Asilo de los Vernets y profesor de Psiquiatría en la Universidad de Ginebra, expresa la opinión de que la culpada está hace tiempo atacada de melancolía y que el acto criminal ha sido una consecuencia de la enfermedad.

El Dr. Porte, médico de la familia L..., llamado para suministrar los primeros cuidados despues del atentado, declara en conciencia que la acusada, en el momento en que degolló á sus hijos y trató de suicidarse, no gozaba de razón, y que se la debe considerar como irresponsable del acto cometido. No la mira como una criminal que se debe castigar, sino como una enferma que se debe cuidar y poner en la imposibilidad de dañarse y de dañar á sus semejantes.

(1) Véase el número anterior.



El Dr. Sentrer, antiguo asistente del Asilo de Vernets, ve en el estado nervioso de la prevenida la evolucion de la melancolía, y concluye diciendo que L... es una mujer nerviosa, histérica, sobre la cual hay ingestada una serie de elementos, sean físicos, sean morales, que han sido las causas principales determinantes de la melancolía.

Nos falta el espacio para analizar largamente la consulta del Dr. Ladame, que nuestros lectores encontrarán publicada en los *Archives d'Anthropologie criminelle*. Este trabajo ha suministrado un elemento de apreciación de una grande importancia en el sentido de que resume, se puede decir, todos los documentos médicos de la causa. Nos contentaremos con reproducir las conclusiones:

«Se ha visto que Lombardi me ha respondido que no sentía actualmente no haberse ahogado, según había sido su primera idea, puesto que había dejado su obra incompleta. La muerte del pequeño forma parte tan integrante de la de la madre, que nunca la acusada hubiera dado un paso para destruirse en 1885, ántes del crimen, sin matar sus hijos, sin que ella estuviese asediada hacía muchas semanas por la idea fija del suicidio. Hoy día aún no la ha dejado esta concepción delirante. Este gusano roedor —diciendo su propia frase, tan justa y tan sorprendente— no la deja un instante de reposo, y sin embargo, aún cuando hace más de un año que se ha restablecido, no ha intentado suicidarse una sola vez, porque sabe que uno de sus pequeños ha tenido la triste suerte de volver á la existencia. Esto basta para probarnos que Lombardi no se matará durante mucho tiempo en tanto no haya concluido su obra. Pero el día en que su hijo esté muerto, nada le impedirá ejecutar su funesto proyecto. ¿No tenemos razón al decir que el drama de Coutance es un suicidio y no un homicidio?»

»Añadimos que es un suicidio de alienación. Sea cualquiera la opinión que se profese acerca de la culpabilidad del suicidio, se debe concluir aquí en la irresponsabilidad.

»Resulta que si se condenaba á Lombardi por su crimen del 1.º de Mayo de 1885 á las penalidades previstas por el asesinato, sería volver á las legislaciones de la Edad Media que condenaban al suicida como al homicida. Se buscaba entonces por todos los medios volver á la vida á los desgraciados suicidas, enajenados ó cuerdos, á fin de entregarlos á la Justicia para que no pudiesen escapar al suplicio infamante que les esperaba. Resumimos diciendo que no tenemos que presentar otras conclusiones que las de Long y Chatelain, á las cuales nos asociamos plenamente. Diré con estos señores... (siguen las conclusiones ya citadas).»

Una circunstancia debe extrañar en este asunto: la unanimidad con que todos los mentalistas consultados han deducido la existencia de la lipemania y la irresponsabilidad de la acusada: solamente las conclusiones de los dictámenes del Dr. Gosse y Vaucher dan una nota discordante entre los numerosos juicios médicos.

No tenemos que apreciar los motivos por qué el ministerio público ha designado como perito al profesor de partos, en vez del profesor de Psiquiatría de la Universidad. A pesar de la autoridad de los médicos que se habían pronunciado por la irresponsabilidad de la detenida, el ministerio público sostuvo la acusación, es verdad que con moderación. Pero en la Audiencia el Dr. Gosse vino á declarar que no mantenía las conclusiones de su dictámen, porque los fenómenos que después había presentado la acusada eran de naturaleza tal que modificaban la primera opinión emitida. El Dr. Vaucher quedaba solo para sostener la responsabilidad de L... El cambio de opinión del Dr. Gosse ha podido ser objeto de críticas del ministerio público, que perdía una de las bases de la acusación. La opinión de hombres tan competentes

como los Dres. Kraft-Ebing, Chatelain, Long y Ladame había podido quebrantar la primera convicción del Dr. Gosse. No podemos menos de felicitar á nuestro compañero por haber venido á la Audiencia, porque precisa siempre cierto valor para declarar públicamente que se ha cometido un error hasta un error científico. El caso podía, por lo demás, ser embarazoso al principio, porque el público había visto hasta el momento del atentado que L... vivía la vida común, tenía su comercio, sin parecer delirante con los clientes, y el drama había producido grande impresión. Además, el razonamiento de la acusada quedaba lógico.

L... fué conducida al Asilo de Vernets inmediatamente después del veredicto. A este propósito, creemos interesante señalar una apreciación muy justa del Dr. Ladame:

«Este fallo constituye un progreso jurídico, y principalmente un progreso social. Nos ha mostrado un vacío de nuestra ley de procedimiento penal, que no permite á la Sala de lo criminal hacer encerrar á la acusada en una casa de locos como se practica en Francia. En Ginebra ha sido necesario vencer la dificultad de antemano y obtener, ántes del juicio, una declaración del departamento de Justicia y de Policía comprobando que internaría á L... si fuese absuelta. Pero el procurador general, ¿tenía el derecho de obrar para impedir al departamento dar esta declaración, que ha sido una de las mejores armas de la defensa? Ganando este proceso el abogado Lachenal, ha hecho reconocer que había modificaciones capitales que debían introducirse en los principios del derecho penal; ha mostrado que no se podía contentar sólo con hacer la distinción entre la culpable y la no culpable, sino que se debía separar también la no culpable peligrosa de la no peligrosa.»

Estas reflexiones se presentan muy á propósito en el momento que se discute en Francia la revisión de la ley de 30 de Junio de 1838.

P.

CUARTO CONGRESO DE LA SOCIEDAD ITALIANA DE CIRUGÍA

celebrado en Ginebra en Abril de 1887

SESION DEL 4 DE ABRIL

Presidencia del profesor Caselli.

Abre la sesión el profesor Durante, de Roma, presidente del Comité ejecutivo, quien principia elogiando al Dr. Margary.

Después de dar cuenta financiera de la Sociedad y de las comunicaciones de orden administrativo, la Asamblea concede la presidencia al profesor Azzio Caselli y la vicepresidencia á d'Antona Ceci.

Ceccherelli. — *Sobre una cistotomía suprapubiana por un tumor de la vejiga.*

El autor expone y formula las condiciones de diagnóstico de los tumores vesicales y los diversos métodos operatorios puestos en práctica para la curación de estos tumores.

Habla de un caso personal en el que había diagnosticado un cáncer de la vejiga. Esta operación de cistotomía suprapubiana ha sido practicada ya dos veces en Italia, una vez por Giome Marcacci, la otra por Depaoli Erasmo, de Turín. Después de abierta la vejiga, Ceccherelli ha caído sobre el mismo punto diagnosticado como asiento del tumor; ha practicado el rascamiento, y sin suturar la vejiga ha colocado un tubo, que quitó en el décimo día.

D'ANTONA dice que no ve cuáles son las ventajas de este género de cistotomía. Pregunta cuáles serán los casos en que debía preferirse el rascamiento de los tumores á su extirpación.

CECCHERELLI.—El rascamiento se hace cuando los tumores de la vejiga son blandos y friables. De tal modo es verdad, que Thompson, que para la extirpación de tumores vesicales se sirve de la cistotomía perineal de preferencia á la suprapúbica, utiliza un instrumento especial que rasca y quita los tumores vesicales. En los casos de que se trata aquí no es posible reseca la vejiga, vista la extensión relativamente grande de la base de implantación del tumor. Las causas que deben inducir á practicar una operación semejante son las hematurias. Como lo ha dicho F. Guyon, no es preciso imaginarse hacer una operación radical para los tumores de la vejiga; se debe limitar á una operación paliativa; hay casos, como esos epitelomas uterinos, para los cuales los ginecólogos practican un simple rascamiento de la cavidad uterina. Antes de la operación las orinas del enfermo estaban absolutamente llenas de sangre; después de la intervención se han vuelto claras.

NOVARO. — *Injerto de los uréteres en el recto.*

El autor ha practicado sobre perros el abocamiento de los uréteres en el recto, y esta operación, que habían intentado sin resultado otros cirujanos, se ha logrado por completo. Novaro ha podido comprobar que el esfínter anal era suficiente para impedir durante cierto tiempo la salida de la orina.

Un perro operado al principio de Enero, vive aún y se encuentra en excelentes condiciones generales y locales. También el autor considera esta operación como debiendo ser un primer tiempo de la extirpación total de la vejiga, la cual se practicará ulteriormente.

D'ANTONA aplaude la idea de Novaro, y asegura que esta operación se aplicará al hombre.

DURANTE quisiera saber cómo Novaro procede á la antisepsia y por qué abre la vejiga en un segundo tiempo.

NOVARO. — La asepsia es fácil de hacer en un primer tiempo. En cuanto á la abertura del intestino, la hemos practicado siempre antisépticamente desinfectando sucesivamente las materias sépticas que se presentan; no es difícil producir una asepsia completa durante todo el tiempo de la operación. Sería de otro modo si se empezase por abrir los uréteres, que verterían su contenido en la cavidad peritoneal.

Novaro prefiere practicar la operación en dos tiempos, porque los individuos, aniquilados por las hemorragias y los progresos del mal, podrían sucumbir muy bien en el colapso.

RUGGI. — *Sobre las laparotomías practicadas en 1886.*

En las operaciones de laparotomía hechas en 1886 y en el primer trimestre de 1887, el autor se ha servido del sublimado en vez del método listeriano que usaba antes.

En 1886 tuvo 9 éxitos en 11 laparotomías. Las muertes fueron causadas por peritonitis once días después de la operación en un caso, treinta horas después solamente en un segundo caso en que se trataba de una extirpación uterina.

En 1886 practicó 24 laparotomías para tumores del útero y del ovario con 23 éxitos, y otras 3, todas felices, para afecciones diversas, entre las cuales 1 quiste de equinococos del riñón, ó sean 27 operaciones y 26 éxitos.

En el primer trimestre de 1887 hizo 4 laparotomías felices para tumores del útero y del ovario. Ruggi ha tenido, por consiguiente, 30 éxitos en 31 casos. El caso desgraciado se refiere á una operación hecha para un quiste del ligamento ancho. El resultado estaba previsto, y atribuye la muerte á

complicaciones renales; la enferma tenía albuminuria, fiebre por la noche y un estado general grave. No se decidió á la operación sino por la voluntad expresa de la enferma.

Entre los quistes ováricos, el autor cita un caso interesante. Se trataba de una mujer que tenía un enorme quiste que contenía más de 9 kilogramos de una sustancia grasienta. Probablemente era un quiste dermoideo.

Los tumores del ligamento ancho eran todos fácilmente enucleables, y la curación se ha efectuado rápidamente.

Los tumores pediculados, á menudo voluminosos, no han presentado dificultades. En un solo caso hubo una hemorragia muy abundante por desgarradura de una vena muy gruesa; se quitó para taponar la pelvis con la gasa. La enferma no ha curado con menos rapidez.

El orador termina refiriendo un caso en el que practicó tres veces la laparotomía. Presenta diversas piezas anatómicas.

LAMPUGNANI refiere dos casos de laparotomía seguidos de éxito, y se asocia á todas las opiniones expuestas por Ruggi.

D'ANTONA pregunta á Ruggi la manera cómo trata el pedículo en la histerectomía y en qué medida emplea el sublimado.

RUGGI responde que el tratamiento del pedículo varía según las circunstancias. En cuanto al sublimado, le utiliza en todos los casos.

D'ANTONA aconseja en los casos de anemia muy marcada practicar el método extraperitoneal, que le ha dado los mejores resultados.

DURANTE expone su deseo de que los cirujanos se ocupen más especialmente de las complicaciones que de la técnica y de las estadísticas de la laparotomía.

LAMPUGNANI. — *Resección del fémur modificada (método Lampugnani) para la curación de la luxación congénita de la cadera.*

El autor muestra los resultados funcionales satisfactorios obtenidos en un caso tratado por su método, que es el de Margary modificado. Presenta las fotografías.

CECI. — *Investigaciones experimentales sobre la atrofia muscular por inacción simple y por inacción seguida de acortamiento.*

Refiere una serie de experimentos hechos en colaboración con el Dr. Smutny para saber de qué manera se produce y se comporta la atrofia muscular consecutiva á la inmovilización completa (inacción) ó después del acortamiento obtenido por tenotomía.

Las cifras son relativas al peso de los músculos después de estos experimentos. Desde el punto de vista microscópico se trata de una atrofia pura; el orador piensa que esta atrofia se debe á la falta de irrigación sanguínea, como parecen probarlo, por lo demás, algunos otros experimentos que merecen aún confirmación.

CECCHERELLI. — *Consideraciones clínicas sobre la fiebre post-operatoria.*

El autor presenta cuadros termométricos relativos á sus observaciones clínicas sobre la fiebre post-operatoria. Cada acto operatorio va seguido de un aumento de temperatura independiente de toda causa séptica.

La fiebre presentará modificaciones según la extensión de la herida, su asiento y otras condiciones inherentes á cada caso.

POSTEMPKY, basándose en numerosas observaciones termométricas, ha llegado á conclusiones completamente opuestas.

NOVARO se asocia á la réplica del anterior é insiste sobre

los efectos bastante frecuentes del iodoformo sobre la temperatura.

D'ANTONA niega la individualidad propia de la fiebre postoperatoria, y por numerosos argumentos trata de demostrar que entra completamente en el cuadro de la fiebre traumática inflamatoria de los antiguos.

SESION DEL 5 DE ABRIL

CECCHERELLI. — *Investigaciones experimentales sobre la cirugía del estómago.*

El autor expone los experimentos relativos á las operaciones hechas sobre el estómago. Habla de la incision del piloro y del cardias, refiriéndose á los experimentos practicados sobre los animales. Se extiende en consideraciones sobre las dificultades y las causas de error que se pueden producir en la investigacion de esta viscera.

CECCHERELLI. — *Dos casos de craneotomía por tumores.*

Cita dos casos operados por él; en el uno hubo recidiva despues de cuatro meses; el otro ha sido observado sobre una mujer, muerta despues de diecisiete días de neumonía. Refiere los casos de Durante y Caselli.

DE ROSSI. — *Tumores malignos de la apófisis mastoides.*

El autor insiste sobre sus variedades y la dificultad de su diagnóstico, y se extiende sobre la anatomía, la fisiología y la patología de la region.

Cita dos casos de operacion desgraciados. A propósito del segundo caso, insiste sobre el diagnóstico del epiteloma primitivo de las células mastoideas, diagnóstico que se había hecho. Un dato importante sería deducido del exámen microscópico de las ganglios linfáticos de la region esternocleidomastoidea correspondiente; pero en este caso el microscopio no esclarece el diagnóstico, dejando dudas sobre la posibilidad de una afeccion tuberculosa. La autopsia revela un epiteloma con difusion endocraneana.

BOTTINI desaprueba el medio de diagnóstico propuesto por Rossi, y pregunta cuál sería su criterio para operar.

D'ANTONA hace observar que los caracteres del tumor descrito no justifican el diagnóstico preciso admitido por Rossi, dándose, sobre todo, la novedad del hecho histológico en lo que concierne al punto de partida pretendido del neoplasma.

DURANTE no encuentra bien determinados la manera de diagnosticar de Rossi y los argumentos de que se ha servido para intervenir; colocándose bajo el punto de vista clínico, no comprende que los detalles que da puedan permitirle pronunciarse entre los diferentes tumores malignos. Pide reseñas sobre los caracteres físicos de la glándula extirpada y sobre el exámen histológico de la apófisis mastoides.

DE ROSSI responde á Bottini que si ha recurrido á la extraccion de los ganglios linfáticos, era en la esperanza de encontrar algun dato capaz de guiarle en el diagnóstico entre el epiteloma y la tuberculosis. Dice á Antona que la presencia de una mucosa en el espesor de la apófisis mastoidea hace plausible la existencia de un tumor primitivamente epitelial. En fin, prueba al profesor Durante que las preparaciones microscópicas no dejan duda alguna sobre el diagnóstico diferencial.

BOTTINI pregunta á Rossi por qué ha extirpado ganglios linfáticos que no estaban enfermos macroscópicamente. Pues qué, ¿es permitido extirpar órganos que pueden estar sanos, con un fin diagnóstico?

DE ROSSI opina que su conducta no es diferente de la que consiste en hacer en ocasiones algunas laparotomías exploratrices.

DURANTE advierte á Rossi que si hay tejido epitelial en la region mastoidea, tambien hay tejido conjuntivo, de donde se deduce la posibilidad de un sarcoma.

P.

(Se continuará.)

P R E N S A M É D I C A

NACIONAL: I. Recipiente auricular. — II. Profilaxis individual de la difteria. — EXTRANJERA: III. El salol en el reumatismo articular agudo. — IV. Lápices medicamentosos.

I

De nuestro jóven colega la *Revista de Sanidad Militar* tomamos el siguiente artículo, en el que el médico primero don Manuel Acal describe un recipiente auricular de su invencion:

«De veinte años á esta parte, desde los trabajos notabilísimos de Du Verney, Itart, Bonnafont, Politzer, Paquet y tantos otros especialistas distinguidos, la Otología ha tomado tal vuelo que en nada tiene que envidiar á los demas ramos del saber.

Muy aficionado al estudio de todo lo que concierne á los padecimientos de la garganta y del órgano del oído, he pedido tocar de cerca en la práctica la necesidad de disponer de algun medio que á la vez que facilite el lavado del oído, evite las molestias al enfermo, permitiendo al médico simplificar esta operacion.

El lavado del oído se practica en Otología con mucha frecuencia porque son bastantes las causas que lo exigen.

Las otitis medias purulentas crónicas, que en ocasiones obstruyen la luz del conducto auditivo externo; los depósitos ceruminosos que frecuentemente son causa de la formacion de verdaderos tapones que suelen dejar en pos de si profundas alteraciones de la membrana timpánica, hasta llegar á perforarla; la presencia de insectos introducidos durante el sueño; los pólipos mucosos ó mixomatosos, por la supuracion á que dan lugar; los cuerpos extraños, como cuentas, piedrecillas ú otros objetos que por casualidad ó indiscretamente se introducen en el conducto auditivo externo, son otras tantas causas que reclaman constantemente el empleo de las inyecciones auriculares.

Para practicar dicha operacion se viene haciendo uso de dos palanganas de loza, en una de las cuales se vierte el líquido para la inyeccion, sirviendo la otra para recoger el procedente del oído despues de inyectado. El manejo de aquéllas embaraza considerablemente la operacion porque necesita que el enfermo sostenga una colocada bajo su oreja y que la otra la aproxime un ayudante, por contener en ella el líquido que el médico ha de inyectar con la jeringuilla metálica.

Para obviar estos inconvenientes, ideé un sencillo aparato que he bautizado con el nombre de Recipiente Auricular, y cuya descripcion no puede ser más breve.

Se compone de dos depósitos de metal blanco, cuyo diámetro interior de 13 centímetros en la abertura, disminuye proporcionalmente hácia el fondo en una altura de 6; ambos se unen entre sí por medio de dos espigas, las cuales se aseguran á su vez á beneficio de un tornillo que parte del asa central.

Para evitar el uso indistinto de estos pequeños depósitos, por el contagio que podría sobrevenir por un padecimiento sífilítico ó una otitis parasitaria, conviene que se diferencien uno de otro, ya por el dorado ó plateado exterior, ó ya por que cada uno lleve una numeracion distinta.

El manejo del aparato es sencillo en extremo: colocado el

orellon al enfermo, éste coge el asa del recipiente y aplica la cavidad núm. 1 á un centímetro por debajo del lóbulo de la oreja, cuidando que el pico del orellon quede totalmente dentro de dicha cavidad; quedando la otra, ó sea núm. 2, dispuesta para recibir el líquido que ha de inyectarse.

Las ventajas del recipiente consisten: en no hacer uso de palanganas de suyo frágiles, molestas y poco adecuadas por su gran tamaño; y en que reuniendo el recipiente capacidad bastante, ofrece mucha comodidad, reduciendo estéticamente los elementos precisos para la operacion.

Sin pretension alguna presento á la consideracion de mis ilustrados compañeros el aparato descrito y que ya he tenido la satisfaccion de ver emplear al eminente otólogo doctor Gonzalez Alvarez, así como al distinguido Dr. Sr. Carralero: mi deseo se lograría por completo si al juzgarlo con la benevolencia que su misma modestia reclama, hallasen en él alguna utilidad, y convinieran todos en que ese grano de arena podía figurar de alguna suerte en el bien cimentado y grandioso edificio de la Otiátrica.

II

En los *Archivos de Medicina y Cirugía de los Niños* encontramos la siguiente adición de su director, Dr. Gonzalez Alvarez, á la nota que acerca de la *profilaxis individual de la difteria* presentó á la Academia Médico-Quirúrgica y reprodujimos nosotros hace algunos números:

«A la comunicacion que publicamos en anterior número de este periódico, sobre este importantísimo punto, tenemos hoy que añadir dos notas. La una tiene por objeto suplir una omision que aparece en aquélla; en efecto, se expresa el medio profiláctico, el *clorato de potasa*, y las cucharadas que deben tomarse; pero se olvidó decir que estas cucharadas son de una disolucion en agua potable de este medicamento al 1 ó 2 por 100; siendo lo más frecuente aconsejar á la familia que ponga en un vaso grande usual de agua una cucharadita de las de café no llena completamente de polvo de clorato y tomar de esta disolucion las cuatro ó seis cucharadas al día.

La segunda nota tiene por objeto ampliar los resultados del uso de este medio, como profiláctico, con un caso desgraciado y tristísimo para mí, que á primera vista parece ser elocuente contra el poder preservador que á este agente atribuyo.

Mi hija mayor, de cerca de seis años de edad, sometida como sus tres hermanos menores al uso cotidiano del clorato en la forma expuesta, juega, juntamente con sus hermanos, con una niña que esperaba turno para entrar en mi gabinete de consulta. Llegada la vez entra esta niña con mis hijos y delante de ellos la examino, viendo con horror que presenta una extensa placa diftérica en la amígdala izquierda. Alejo inmediatamente á mis hijos; ya era tarde: cincuenta horas despues, á las nueve de la noche, se siente mi niña mayor enferma, quejándose de dolor en la garganta y con fiebre. La examino y sólo presenta detras del pilar posterior izquierdo una línea estrecha y como de centímetro y medio de largo, de enrojecimiento. A la mañana siguiente observo con espanto que el punto enrojecido de su faringe está cubierto de una placa blanco-grisácea: fiebre 39°5. Con una brochita de hilas limpio este punto, desprendiéndose la placa y quedando completamente limpia la faringe, que toco luego con una disolucion de cloruro de zinc. ¡A las cinco de la mañana del siguiente día era cadáver mi hija!...

De difteria faríngea no volvió á presentarse el más ligero vestigio, se localizó exclusivamente en las fosas nasales, de donde se extrajeron membranas enormes, densas, resistentes, de más de tres milímetros de espesor, y subiendo la fie-

bre hasta 41°, matándola la infeccion general por parálisis cardíaca, sin que cuatro ilustrados profesores, á los que aquí doy gracias por su esfuerzos y cariño, pudieran evitarlo.

Es de observar que no volvió á verse en la faringe el menor vestigio de membranas, ni tampoco en la cara anterior del velo del paladar, á pesar de la extension que adquirió en toda la superficie nasal anterior y posterior. Despues se veía una línea blanca, límite postero-inferior de la difteria, que contorneaba todo el borde inferior del velo del paladar, y cuando el velo se elevaba mucho por una enérgica contraccion, se veía la faringe nasal cubierta por completo de difteria, cuyo límite inferior correspondía á la línea que traza el velo del paladar aplicado sobre la faringe en el acto de la deglucion.

¿Qué prueba esto? ¿Por qué esta terrible é intensa difteria, que se propagó por toda la superficie nasal, no se propagó también á la cara anterior del velo y faringe bucal? hecho que sorprendió sobremanera á los compañeros que lo observaron...

A mi juicio, la explicacion es clara. Solamente se libró de la difteria la parte de mucosa tocada por la disolucion de clorato de potasa en el acto de la deglucion, conservando íntegra la capa protectora epitelial.

Este desdichado caso nos enseña que es preciso, para que la profilaxis sea completa, hacer *ademas, en localidades infectadas, una inyeccion al día por lo ménos, en ambas fosas nasales, de la disolucion dicha, templada*; que á la vez llevará la ventaja de preservar de los corizas, tan frecuentes en los niños.

Hasta aquí el Sr. Gonzalez Alvarez; ahora añadiremos nosotros que el Sr. Focke, que ha tenido ocasion de tratar gran número de anginas diftéricas con varios métodos y varios fármacos, cree que el más útil es el clorato de potasa asociado al ácido clorhídrico. Esta combinacion desarrolla oxígeno y á éste atribuye dicho señor la mayor parte de los benéficos efectos de esa medicacion.

Hé aquí las fórmulas que recomienda el Sr. Focke:

1.ª Clorato de potasa..	1 gramo.
Agua destilada..	200 —
Jarabe simple..	20 —
2.ª Acido clorhídrico..	3 gramos.
Agua destilada..	200 —
Jarabe simple..	20 —

Para los adultos una cucharada; para los jóvenes una cucharada de té; para los niños media cucharada de las de café de cada una de estas soluciones, cada media hora. En cuanto disminuye la fiebre se dan las cucharadas cada dos horas.

Bajo la influencia de esta cura, la fiebre desaparece en treinta y seis ó cuarenta y ocho horas, la tumefaccion de los ganglios disminuye rápidamente y nunca hay que deplorar la septicemia si se interviene á tiempo.

III

Segun el Sr. Rosenberg, el *salol* obra muy rápidamente en el reumatismo articular. En la mayoría de los casos disminuye la fiebre y desaparecen los dolores articulares al cabo de veinticuatro ó cuarenta y ocho horas. Sólo en un enfermo fué inútil el salol administrado durante quince días á la dosis diaria de 5 gramos, mientras que el salicilato de sosa, administrado despues á la misma dosis, hizo desaparecer el dolor á las doce horas.

En tanto que los enfermos tienen fiebre y dolores les prescribe el Sr. Rosenberg de 6 á 8 gramos diarios de *salol*; pero tan luego como una y otros ceden, disminuye la dosis á 5, 4, 3 y 2 gramos diarios.

El *salol* no impide las recidivas, que, según dicho señor, son más frecuentes que cuando se emplea el salicilato de sosa. Lo propio sucede con las complicaciones. El *salol* expone á los mismos inconvenientes que el salicilato de sosa: zumbidos de oídos, sudores, náuseas, vómitos, trastornos digestivos; estos últimos son comunmente muy poco marcados.

El Sr. Bielschowsky ha empleado el *salol* en 27 casos de reumatismo agudo, administrándole en cápsulas de 1 gramo á la dosis diaria de 5 y á veces de 8. De estos 27 enfermos, 19 curaron completamente y en poco tiempo; sólo en 2 no dió resultados el *salol* y fué preciso recurrir al salicilato de sosa. En los otros 6 el reumatismo pasó al estado crónico á pesar de que se administró despues del *salol* el salicilato de sosa á altas dosis. De los 19 casos de curacion, 14 pueden considerarse como casos de reumatismo articular grave, tanto á causa de la elevacion de temperatura, como del gran número de articulaciones inflamadas. Los casos de recidiva fueron 8, que curaron siempre con dosis de *salol* menores que en el primer ataque.

La cantidad total de *salol* administrada á un mismo enfermo fué, término medio, de 22 gramos y la dosis máxima de 40 á 42; en ningun caso la dosis total fué inferior á 13 gramos. La duracion del tratamiento fué, término medio, de cuatro á ocho días; en un caso los dolores no desaparecieron sino al cabo de diez días, al paso que otros enfermos curaron en setenta y dos horas. Cuatro presentaron en el curso del tratamiento algunos trastornos cardíacos, pero al salir del hospital habían desaparecido. Por último, en tres enfermos que fueron admitidos á causa de una recidiva de dolores articulares, la afeccion cardíaca, resultado del primer ataque, no se agravó por el retorno del reumatismo.

La conclusion del Sr. Bielschowsky es que el *salol* es un específico del reumatismo articular agudo semejante al ácido salicílico, la antipirina y la antifebrina. Este nuevo producto es preferible al salicilato de sosa, entre otras razones porque no tiene los inconvenientes de esta última sustancia.

¿Cómo obra el *salol*? Sabido es que este medicamento es una combinacion de ácido salicílico y de fenol. El Sr. Rosenberg cree que sólo por el ácido salicílico ejerce favorable influencia sobre el proceso reumático, opinion que, al parecer, confirman los resultados negativos que las inyecciones hipodérmicas de fenol han dado á Kunze.

Sea de esto lo que fuere, dice, el *salol* tiene sobre el salicilato de sosa la ventaja de que no produce la menor irritacion sobre la mucosa del estómago. En efecto, el *salol* es enteramente insoluble en el jugo gástrico. Atraviesa, por tanto, el estómago como un agente inerte, y sólo en el intestino se desdobra en presencia del jugo pancreático en ácido salicílico y en fenol.

IV

El Dr. Unna, de Hamburgo, ha introducido en el arsenal terapéutico una nueva forma de medicamentos: los lápices análogos á los de nitrato de plata.

Se prepara la masa con almidon, dextrina, azúcar y goma tragacanto, que se mezcla en polvo fino de modo que se obtenga una masa uniforme, á la que se añade agua para hacerla plástica. Se la arrolla en cilindros de 1 centímetro de diámetro, ó bien se hace pasar la masa á traves de orificios de convenientes dimensiones. Los lápices se secan á la temperatura ordinaria sobre papel pergamino, y se envuelven despues con papel de estaño.

1.º — Lápiz con 10 por 100 de ácido salicílico.

Acido salicílico..	10 partes.
Polvos de goma tragacanto.	5 —
— de almidon.	30 —

Dextrina.	35 partes.
Azúcar en polvo.	20 —
Agua.	c. s.

Para 40 ó 45 lápices.

2.º — Lápiz con 40 por 100.

Acido salicílico..	40 partes.
Goma tragacanto..	5 —
Almidon.	10 —
Azúcar.	20 —
Dextrina.	25 —
Agua.	c. s.

Para 45 ó 48 lápices.

3.º — Lápiz de arsénico y sublimado.

Acido arsenioso pulverizado.. . . .	10 partes.
Cloruro mercúrico pulverizado.. . .	5 —
Polvos de goma tragacanto.	5 —
— de almidon.	30 —
— de azúcar.	20 —
Dextrina.	30 —
Agua.	c. s.

Para 39-41 lápices.

4.º — Lápiz de cocaína.

Clorhidrato de cocaína pulverizado.	5 partes.
Polvos de goma tragacanto.	5 —
— de almidon.	35 —
— de azúcar.	35 —
Dextrina.	35 —
Agua.	c. s.

Para 39-41 lápices.

5.º — Lápiz de ictiol.

Sulfo-ictiolato de sodio..	20 partes.
Polvos de goma tragacanto.. . . .	5 —
— de almidon.	30 —
— de azúcar.	10 —
Dextrina.	35 —
Agua.	c. s.

Para 39-41 lápices.

6.º — Lápiz de iodoformo.

Iodoformo..	40 partes.
Polvos de goma tragacanto.	5 —
— de almidon.	10 —
— de azúcar.	15 —
Dextrina.	30 —
Agua.	c. s.

Para 32-33 lápices.

7.º — Lápiz de ácido pirogálico.

Acido pirogálico.	40 partes.
Polvos de goma tragacanto.	5 —
— de almidon.	15 —
— de azúcar.	20 —
Dextrina.	30 —
Agua.	c. s.

Para 40-41 lápices.

8.º — Lápiz de resorcina.

Resorcina pura.	40 partes.
Polvos de goma tragacanto.. . . .	5 —
— de almidon.	10 —
— de azúcar.	30 —
Dextrina.	25 —
Agua.	c. s.

Para 36-40 lápices.

9.º — Lápiz de sublimado.

Cloruro mercúrico pulverizado.. . .	10 partes.
Polvos de goma tragacanto.	5 —
— de almidon.	25 —
— de azúcar.	30 —
Dextrina.	40 —
Agua.	c. s.

Óxido de zinc.	20 partes.
Polvos de goma tragacanto.. . . .	5 —
— de almidon.	30 —
— de azúcar.	30 —
Dextrina.	35 —
Agua.	c. s.

Para 32-34 lápices.

11.º — *Lápiz de sulfo-carbolato de zinc.*

Sulfo-carbolato de zinc pulveri-	
zado.	10 partes.
Polvos de goma tragacanto.. . . .	5 —
— de almidon.	25 —
— de azúcar.	30 —
Dextrina.	30 —
Agua.	c. s.

Para 35-36 lápices.

S.

CONSULTORIO

PREGUNTAS

55. Primera. — En una localidad hay dos médicos titulares; uno de ellos es nombrado juez municipal, y al aceptar este cargo renuncia la titular, de que se encarga el otro facultativo, pariente del farmacéutico (cuñado), refundiéndose en una sola las dos titulares por no exceder de 150 el número de familias pobres. Ahora bien; ¿existe la incompatibilidad porque sea sólo titular el pariente del farmacéutico, habiendo dos médicos en el pueblo?

Segunda. — ¿Puede el médico-juez actuar con este doble carácter al fallecimiento de sus clientes expidiendo, el certificado de defunción y ordenando al propio tiempo el sepelio de los cadáveres, máxime cuando la muerte haya sido repentina, sin que el profesor pueda prestar asistencia alguna? Un suscriptor.

RESPUESTAS

55. Primera. — El art. 14 de las Ordenanzas de Farmacia, tantas veces citado, está bien explícito, y con arreglo á él no existe tal incompatibilidad, puesto que hay en el pueblo más de un médico.

Segunda. — En cuanto á la segunda pregunta, no sabemos que sobre ella haya nada legislado; el médico, como tal, puede certificar la defunción de los enfermos de su clientela, y como juez ordenar el sepelio de los cadáveres. ¿Pero son compatibles ambos cargos? Insistimos en creer que nada se ha resuelto sobre este punto.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 709,56; mínima, 703,10; temperatura máxima, 29º,5; mínima, 10º,4; vientos dominantes, SO., O. y NO.

Poca diferencia ha habido en las enfermedades dominantes con relacion á las que hemos consignado en la semana anterior. Se exacerban las inflamaciones crónicas, cualesquiera que sea su naturaleza, de las membranas mucosas pertenecientes á los aparatos respiratorio y digestivo; las congestiones de los órganos parenquimatosos y las de los centros nerviosos sufren las naturales influencias de la estación, y las formas diferentes de paludismo, algunas rebeldes, se repiten con frecuencia. Entre las fiebres infecciosas y eruptivas se observan casos de fiebre tifoidea y de viruela. En la patología de la infancia no ocurre nada de particular que merezca producir alarma.

CRÓNICA

Regreso. — De vuelta de su breve expedición al extranjero ha llegado á esta corte nuestro estimado amigo y colaborador el ilustrado oculista Dr. Osío, quien se propone abrir en breve otro curso libre y gratuito de la especialidad que con tanto éxito cultiva.

Certámen médico en Orense. — Un estimado suscriptor nos da noticia de las solemnidades literarias celebradas en Orense, en las que tan brillante intervención ha tenido la Medicina.

En el certámen científico celebrado por el Colegio Médico-Farmacéutico de Orense, presidido por el Excmo. Sr. D. Maximino Teijeiro, catedrático de Medicina de la Universidad de Santiago, fueron premiadas dos Memorias presentadas sobre el tema «Métodos más fáciles y exactos para la investigación de las adulteraciones de las sustancias alimenticias de uso más frecuente en Galicia». El primer premio fué otorgado al Dr. D. Gumersindo Pardo Reguera, farmacéutico de la Coruña: consistía el premio en una *pluma de oro*. El segundo premio, consistente en un *pensamiento de oro*, se adjudicó al ilustrado médico militar Dr. D. Félix Estrada Catoyra, destinado en Vigo.

También en el certámen literario que presidió la ilustre novelista doña Emilia Pardo Bazan fueron premiados don Manuel Baraja, médico militar residente en Orense, y el licenciado en Medicina y Cirugía D. Juan B. Pastor y Aycart, que obtuvo dos premios y un accésit por sus poesías y trabajos literarios.

En el acto del certámen científico se pronunciaron brillantes discursos por el Sr. Teijeiro y el Dr. Fuentes, presidente del Colegio de Orense, hablando por primera vez ante el público la literata condesa de Pardo Bazan, que hasta el presente leía tan sólo magistralmente sus magníficos trabajos. En breve improvisación, cuya galana frase compite con sus escritos, se ocupó de los progresos de la Medicina, estableció un precioso paralelo entre el antiguo médico, al que se tenía cual verdugo de la Humanidad, y el médico moderno, considerado como el amigo, el consuelo de la familia; ensalzó los estudios médicos del P. Feijóo, consagrando á la memoria del Dr. Martínez elocuentísimas frases.

Las ciencias médicas en Orense han dejado un grato recuerdo en las fiestas, dando á conocer al público su importancia.

Más oposiciones. — La Dirección general de Sanidad Militar ha abierto una convocatoria á oposiciones para cubrir cinco plazas de *farmacéuticos segundos*. Pueden firmarse dichas oposiciones en la Secretaría de la Dirección (Barquillo, 10, entresuelo) hasta las dos de la tarde del día 14 de Octubre próximo.

Los ejercicios tendrán lugar con arreglo á lo dispuesto en el programa aprobado por S. M. en 28 de Marzo de 1883. La primera sesión pública del Tribunal censor se verificará en el Hospital Militar de esta corte, á las nueve de la mañana del día 15 de Octubre próximo.

Donativo. — Parece que la señora duquesa viuda de Pastrana, á quien se había dirigido la Sociedad Protectora de los Niños solicitando comprarle 25.000 pies de terreno para la edificación del hospital de niños incurables que la Asociación tiene en proyecto, ha contestado á ésta poniendo á su disposición la cantidad de terreno indicada, sin retribución alguna, y sin otra condición que la de que los infelices niños que han de recibir el beneficio recuerden en sus diarias oraciones al difunto esposo de dicha señora, en cuyo nombre hace ella la donación.

Muy digna de elogio es la conducta de la señora duquesa viuda de Pastrana.

Obras recibidas. — Han llegado á nuestro poder en los últimos días el cuaderno 9.º del *Tratado de Análisis química cuantitativa*, de Fresenius, que traduce el ilustrado doctor Peset Cervera y da á luz en Valencia la casa editorial de Aguilar; un opusculito del Dr. Sota y Lastra sobre *Laringitis hemorrágica*, y el *Livre jubilaire publié par la Société de Médecine d'Anvers* con motivo del quincuagésimo aniversario de su fundación.

Defunción. — Ha fallecido en esta corte, á la temprana edad de treinta y tres años, el Dr. D. Juan Alvarado Gomez, profesor libre de Oftalmología, director del Instituto Oftal-

mológico Ibérico de Salamanca, redactor y fundador del *Correo Médico Castellano*, académico de número de la de Medicina y Cirugía de Salamanca, corresponsal de la Academia Médico-Quirúrgica Española, del Instituto Médico Valenciano, etc.

Mucho sentimos la muerte de comprofesor tan distinguido.

Nuevo director. — Por dimisión del Sr. Egea se ha hecho cargo de la dirección médica del establecimiento de aguas azoadas de esta corte nuestro estimado amigo el ilustrado médico Dr. D. Eloy Bejarano.

Operación cesárea practicada por la paciente misma. — Nuestro ilustrado colega la *Revista de Ciencias Médicas* toma los siguientes casos de la *Revue Internationale des Sciences Médicales*, núm. 6. El Dr. Aisenstatt, de San Petersburgo, fué llamado á practicar la autopsia de una joven campesina que había sucumbido en las siguientes circunstancias: habiendo quedado embarazada por sexta vez en ausencia del marido, esta mujer al empezar el parto se abrió el vientre y el útero estando derecha, sacó el feto, y como en este momento llegó una hija suya, subió sobre la estufa para acostarse según costumbre en los campesinos rusos. Al cabo de cierto tiempo, bajó y cayó exhausta por la pérdida de sangre. Murió por la noche; la criatura, varón, pesaba seis libras y tenía 55 centímetros de largo; vivió veinticuatro días. En la autopsia se encontró en la línea blanca una herida de 12 centímetros de largo, de bordes limpios, sin coágulos; la herida uterina tenía una longitud de 11 centímetros, y el orificio externo presentaba una dilatación de cuatro traveses de dedo.

El autor hace mención de dos casos análogos. El primero, referido por Eon, era de una negra que se había abierto el abdomen y el útero y se curó. En el segundo caso tratábase de una joven soltera de Viterbo (Italia), la cual, teniendo que ocultar su embarazo, se abrió el vientre y la matriz con un cuchillo. Como no conseguía extraer el feto entero, le cortó la mano y luego la cabeza, sacando finalmente el resto. Esta sanó también.

Úlcera simple del duodeno: Diagnóstico. — El doctor Bucquoy, dice la *Revista de Sanidad Militar* tomándolo de publicaciones extranjeras, resume de este modo los síntomas de la expresada afección:

1.º **Hemorragias intestinales ó melena**, de invasión brusca, que estallan en medio de una salud perfecta en la apariencia y se repiten durante algunos días con más ó menos intensidad, hasta el punto de comprometer seriamente la vida del enfermo. Muchas veces acompañan ó preceden á la melena algunas hematemesis debidas al aflujo de la sangre al estómago.

2.º **Dolor** que tiene su asiento en una zona correspondiente á la cara inferior del hígado, un poco á la derecha de la línea blanca, entre el borde de las costillas falsas y la cresta iliaca. En la úlcera duodenal no existen los puntos xifoideo y dorsal de la úlcera simple del estómago.

3.º **Trastornos digestivos**, entre los cuales figuran especialmente accesos cólicos de una violencia extrema, acompañados ó no de indigestión, y que tienen por carácter manifestarse ordinariamente tres ó cuatro horas después de las comidas. En este mismo período de la digestión aparecen también con más frecuencia las hemorragias y las perforaciones.

Así, cuando un enfermo del sexo masculino — casi siempre la úlcera simple del duodeno se observa en el hombre — se ve atacado de repente por hemorragias intestinales que ceden al cabo de algún tiempo sin ocasionar otros desórdenes que los que resultan de una anemia extrema (palidez de los tejidos, desfallecimiento general y áun verdaderos síncope); cuando esas hemorragias se repiten con los mismos caracteres en épocas más ó menos lejanas, dejando en los intervalos todas las apariencias de salud; por último, cuando después de las crisis hemorrágicas, la vuelta rápida de las funciones del estómago demuestra la integridad de este órgano, hay gran probabilidad, si no certeza, de que las hemorragias sean producidas por una úlcera simple del duodeno.

Incubación inesperada. — Un periódico de Nueva York dice que los empleados de una casa comercial de Indianópolis (Indiana), al abrir una caja de huevos que se había recibido en consignación, se sorprendieron al notar que á los pocos momentos los huevos de la capa superior se rompían y salían de los cascarones sendos pollitos.

Evidentemente los rigurosos y continuados calores de estos días habían bastado para producir la incubación.

Casi todos los huevos de la caja parecen tener pollo, y se espera que las pequeñas aves rompan un día de estos la prisión.

No sabemos si será la misma noticia con variaciones ó alguna distinta la que nos da otro colega, afirmando que en Illinois la semana pasada salieron piando una docena de polluelos de otros tantos huevos dejados en la arena.

Ejecuciones por la electricidad. — En Chicago se ha iniciado la ejecución de perros vagabundos é « indocumentados » por la electricidad.

El animal es introducido en una jaula con fondo metálico en la cual hay unas cuantas pulgadas de agua, y se le pone un bozal que tiene un bocado metálico. De este bocado sale un alambre: al agua en que moja el animal su patas va parar otro. Se hace funcionar el conmutador de una pila eléctrica, se cierra el circuito al través del perro, y en el mismo instante hay un cadáver más.

Consumo de cerveza. — El consumo de la cerveza que se hace en Francia es muy variado según las poblaciones como puede verse por la adjunta estadística. Cada habitante se calcula que bebe por año 4 litros en Nantes, 5 en Angers, 6 en Rennes; Mans, Caen, Saint-Etienne y Nîmes, 7; Bourdeaux y Cette, 8; Lyon y Marsella, 9; Toton, Orleans y Montpellier, 10; Tolosa, Limoges y Clermont-Ferrand, 11; París, Niza, Tours y Troyes, 12; Rouen y Bezières, 14; Brest, 15; Grenoble, 17; Lorient, 18; Versalles, 19; Dijon, 20; el Havre, 22; Besançon, 26; Saint-Denis, 36; Reims, 39; Nancy, 48; Boulogne sur Mer, 78; Amiens, 100; Dunkerque, 140; Roubaix, 211; Tourcoing, 222; Saint-Quentin, 234; Saint-Pierre les Calais, 238, y Lila, 301.

A pesar de la enormidad de esta última cifra, todavía hay población que aventaja á Lila.

En Munich el consumo anual excede de 400 litros por habitante!

Zona crónica. — El Dr. Leudet (de Rouen), muerto recientemente, ha estudiado cuidadosamente el zona crónico en un trabajo notable, cuyas conclusiones son las siguientes:

1.ª El zona puede ser: a) la expresión de una lesión local; b) se manifiesta á distancia en las enfermedades generales, provocando lesiones de los nervios periféricos; c) puede ser crónico *in loco*; d) puede ser efecto de una intoxicación.

2.ª La causa anatómica del zona es una lesión de los ganglios intervertebrales, del ganglio de Gasserio y de los nervios periféricos.

3.ª La lesión local de la pleura, del pulmón, de las meninges... es la que ha provocado el zona en las observaciones clásicas de Charcot, Chandelux, etc.

4.ª El zona crónico puede persistir tres y hasta seis meses con alteración más ó menos grave de los nervios.

5.ª El zona frontal puede ser provocado por una recrudescencia de la tuberculosis pulmonar, por los accidentes paralíticos ó convulsivos descritos en el empiema.

Weissenberg emplea una disolución acuosa al 5 por 100 de cocaína en los casos de herpes zóster en los niños. Se hacen las aplicaciones con pincel; después, cuando la piel está seca, se la recubre de vaselina. En doce días la curación es completa.

El ioduro de potasio en la pulmonía. — Nilsson ha comparado las estadísticas de enfermedad y mortalidad neumónica, y con ella pretende demostrar la utilidad de dicha medicación. En 1883 se elevaba esta mortalidad á 14 por 100; en 1884 y 1885 á 11 1/2 por 100, y durante el año 1886-87 ha bajado á 5,17 por 100. Los casos referidos son los de niños de menos de dos años en número de 9; de adolescentes, de once á veinte, en número de 2; de adultos, de veintuno á cincuenta, en número de 28; de viejos en número de 22. Durante este período todos los enfermos ingirieron el ioduro de potasio en solución á la dosis de 50 centigramos á 1 gramo cada tres horas, continuando hasta la disminución de sus síntomas físicos. ¿No se debe poner en cuenta en este éxito terapéutico la administración simultánea de los alcohólicos y quizás el genio poco maligno que presidía á esta serie morbosa?

MADRID: 1887. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR

Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.

Instalación telefónica núm. 552

JARABE DE HIPOFOSFITOS COMPUESTO, DE FELLOWS

CONTIENE LOS ELEMENTOS ESENCIALES al organismo animal, como son la potasa y la cal.—LOS AGENTES OXIDANTES, como el hierro y el manganeso.—LOS TÓNICOS, quinina y estricnina.—Y LOS ESENCIALES A LA VIDA, como el fósforo, combinado bajo la forma de jarabe, con una ligera reacción alcalina.— SUPERA EN SUS EFECTOS A TODOS LOS DEMAS conocidos, siendo altamen e susceptible de oxidación durante la respiración, de gusto agradable, aceptable para el estómago e inofensivo su prolongado uso.— HA ADQUIRIDO GRAN REPUTACION, particularmente en el tratamiento de la tuberculosis pulmonar, bronquitis crónica y otras afecciones de los órganos respiratorios. Emplease tambien con gran resultado en las enfermedades nerviosas y debilitantes.—SUS PROPIEDADES CURATIVAS son atribuidas a sus cualidades estimulantes, tónicas y nutritivas, por cuyas virtudes supera pronto las pérdidas sufridas por el organismo.—SU ACCION ES PRONTA, estimulando el apetito y la digestión; promueve la asimilación y entra directamente en la circulación con los productos alimenticios.— La dosis prescrita produce una sensación de bienestar, alejando la depresión de ánimo y la melancolía. De ahí su gran valor en el tratamiento de las enfermedades nerviosas y mentales. Al doble efecto tónico que produce y a su saludable influencia sobre el flujo de las secreciones debe el estar indicado en gran número de enfermedades.

ADVERTENCIA. El prodigioso resultado obtenido por los Hipofosfitos de Fellows ha hecho nacer infinidad de imitaciones. M. Fellows, habiendo examinado varias, no encontró dos iguales, y todas difieren notablemente de la verdadera en su composición, en su libre reacción ácida, en la susceptibilidad al oxígeno cuando son expuestas a la luz o al calor, en la propiedad de retener la estricnina en solución y en sus efectos medicinales.

OTRA. A fin de evitar que algunos médicos puedan ser engañados con productos imitados, M. Fellows manifiesta a la profesión médica que éies el inventor de la fórmula del Jarabe de hipofosfitos compuesto de Fellows, que descubrió y preparó por primera vez para su uso propio el año 1865; que sus testimonios datan de 1868, siendo el primero un certificado de Aaron Alward, Esq. M. D., alcalde de la ciudad de San Juan, provincia de New-Brunswick (Canada), que el gran sello adherido lleva la fecha del 6 de Febrero de 1868, y que la primitiva fórmula no ha sido nunca alterada.

Finalmente, M. Fellows recomienda la lectura de los prospectos que envuelven los frascos y en que se hallan detallados dichos testimonios.

Como otros susitutos mas baratos se expenden con frecuencia en vez del genuino, M. Fellows advierte que su Jarabe sólo se despacha con los frascos originales, cuyas marcas distintivas deben prevenir la falsificación.

DEPÓSITO GENERAL EN ESPAÑA: SRES. HIJOS DE JOSÉ VIDAL Y RIBAS, BARCELONA

60TA — NEURALGIAS — JAQUECAS — FIEBRES — NEUROSIS — RUMATISMOS — Y SAL BOILLE DE BROMHIDRATO DE QUININA, el único aprobado por el Academia de Medicina de París y experimentado en los Hospitales. — GENEVOIX, 14, r. Beauvart, PARIS, y Farmacias.

ALGODON IODADO

de J. THOMAS

Farmacéutico de primera clase

PARIS — 48, Avenue d'Italie, 48 — PARIS

Es el agente más favorable a la absorción del yodo por la piel.

Es un revulsivo energético é infalible contra:

LUMBAGO

PLEURODINIA

INFARTOS GANGLIONARIOS

del cuello

DOLORES ARTICULARES de la rodilla ó del hombro

NEURALGIAS

TORTICOLIS

PUNTOS DE COSTADO

DOLORES DE RIÑONES

REUMATISMOS con hinchazón ó sin ella

BRONQUITIS aguda ó crónica, obrando muy rápidamente y sin lesión de la piel.

— Es un medicamento absolutamente fiel, cuya acción puede siempre y en cualquier momento regularse, aumentarse, disminuirse y hasta SUPRIMIRSE INSTANTANEAMENTE, según los casos, lo cual le da una superioridad inapreciable sobre los sinapismos, emplastos de thapsia y vejigatorios, que provocan siempre largas irritaciones y erupciones.

Pedidos á la Agencia Saavedra, PARIS — 38, rue Blanche, 38 — PARIS

ó EN MADRID

D. Melchor García, Capellanes, 1 duplicado.

ASMA
y todas las afecciones de las vías respiratorias, se calman inmediatamente y se curan usando los TUBOS LEVASSEUR.

Exíjase la firma de Levasseur.

PARIS, Farmacia ROBQUET, 23, rue de la Monnaie. — Madrid: Por mayor, D. M. García, Capellanes, 1 duplicado; por menor: S. Ocaña, Garcerá, Mayor, 93, y Atocha, 30

CATARRO
OPRESION, TOS, PALPITACIONES,

NEURALGIAS
y todas las afecciones nerviosas, se curan inmediatamente con las PILDORAS ANTI NEURALGICAS del Dr. CRONIER.

Exíjase el sello de garantía de l'Union des Fabricants

VERDADERAS PILDORAS DEL D^r BLAUD

Empleadas con el mayor éxito, hace más de 50 años, por la mayoría de los médicos, para curar la Anemia, la Clorosis (colores pálidos) y para facilitar el desarrollo de los jóvenes.

La inscripción de estas pildoras en el nuevo Codex francés, dispensa de todo elogio.

Exíjase en cada pildora el nombre del inventor, como en esta marca.

Desconfíese de las falsificaciones.

PARIS: 8, Rue Payenne, y en todas las Farmacias.

NUEVOS MEDICAMENTOS BROMURADOS

Heróicos contra la Epilepsia, la Histero-Epilepsia y otras enfermedades nerviosas convulsivas.

BROMURO DE ORO

de PLATINA, de PLATA, de COBRE y de ZINC

en gránulos dosados al miligramo

De H. DOMÉNY, Farmacéutico en PARIS

ASEMITENSE MUESTRAS GRATIS A LOS S^{tes} MEDICOS

deposito en casa de los Sres. Ortega Garcerá, S. Ocaña y Mayor, 93

N. B. — No deben confundirse estos productos con el titulado ARSENIATO DE ORO, verdadero mito químico, absolutamente imposible de realizar.

Venta por mayor: D. M. García, Capellanes, 1 duplicado.

PEPTONATOS



CASTILLO

SALES PEPTÓNICAS

MEDICAMENTOS QUÍMICOS COMPLETAMENTE ASIMILABLES

Medicacion la más rápida, segura y eficaz

SEGUN DICTAMEN EMITIDO POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUGIA DE BARCELONA

Peptonato Amónico-hidrargírico

Esta sal tiene su principal uso en los periodos secundario y terciario de la sífilis, cuyos progresos contiene inmediatamente, llegando en pocos dias a la más completa curacion, cosa que no habia podido conseguirse antes del descubrimiento de tan prodigioso remedio.

Con objeto de dar una idea de la accion fisiológica y terapéutica del PEPTONATO AMÓNICO-HIDRARGÍRICO, trasladamos á continuación las conclusiones recogidas por eminentes clinicos, como resultado de sus observaciones prácticas:

1.^a Las inyecciones de PEPTONATO AMÓNICO-HIDRARGÍRICO no producen sensacion dolorosa como ocurre con las de los demas preparados, que van acompañadas de dolor vivo, á veces intenso y en ocasiones sincopal.

2.^a No van seguidas de ningun accidente local, como el flemon, absceso y escara, á que dan lugar las de los demas medicamentos que se vienen empleando en estos casos, ni aun siquiera en los enfermos en que coincide la sífilis con una diatesis, tan propensos á estas complicaciones; probandose con hechos prácticos la inocuidad completa de la solucion neutra de nuestra sal.

3.^a La salivacion y estomatitis sólo aparecen por excepcion, y aún se han observado en individuos en que existe previamente una irritacion de la mucosa bucal, producida por el alcohol, el tabaco ó la mala denticion, pero ni siquiera en estos llega á tomar incremento ni revestir importancia.

4.^a Los desórdenes gastro-intestinales que siguen á la administracion hidrargírica por la via estomacal ó pulmonar no se presentan nunca con la SAL PEPTÓNICA. Por lo tanto, el tratamiento por las INYECCIONES DE PEPTONATO AMÓNICO-HIDRARGÍRICO permite instituir la medicacion general de una enfermedad constitucional ó diatesica, debida al contagio de la sífilis, pudiendo igualmente seguir este tratamiento los diabéticos en relacion con su estado.

5.^a Las inyecciones hipodérmicas de PEPTONATO AMÓNICO-HIDRARGÍRICO ejercen en la sífilis y sus diversas manifestaciones, tanto si la enfermedad sigue una marcha normal como anormal, una accion mucho más eficaz, rápida y enérgica que la obtenida hasta el dia por otros medicamentos y modos de administracion. Los casos de sífilis anormal, sífilis grave y sífilis llamada maligna, recogidos así en la clinica hospitalaria como en la particular, y cuya curacion se debió al tratamiento que nos ocupa, son pruebas evidentes de su accion pronta y positiva.

También se halla indicada esta sal en el tratamiento de las inflamaciones viscerales agudas, como en la pulmonia, meningitis, peritonitis, etc.

DOSIS: El PEPTONATO AMÓNICO-HIDRARGÍRICO se emplea por la vía gástrica á la dosis de 0,04 á 0,06 centigramos por dia, y en inyecciones hipodérmicas á la de $\frac{1}{2}$ á 1 centigramo por dia.

Formas farmacológicas:

SOLUCION DE PEPTONATO AMÓNICO-HIDRARGÍRICO «CASTILLO»

Para inyecciones hipodérmicas.—Un centigramo por gramo de líquido (una inyeccion al dia).

GRÁNULOS DE PEPTONATO AMÓNICO-HIDRARGÍRICO «CASTILLO»

Un centigramo por gránulo.

La aceptacion y resultados clinicos obtenidos por nuestra MEDICACION PEPTÓNICA, y el gran consumo que hoy se hace de nuestros preparados, han excitado la ambicion de los especuladores de mala fe, sorprendiendo frecuentemente á los señores farmacéuticos y drogueros con imitaciones y falsificaciones; y á fin de evitar engaño, en cada frasco, ya sea de las sales como de sus preparados,

EXIJASE LA MARCA Y FIRMA DEL AUTOR

M. G. del Castillo
MARCA REGISTRADA

Para los pedidos de SALES PEPTONICAS y sus preparados, dirigirse al ÚNICO DEPÓSITO GENERAL

Farmacia del autor, Dr. M. GOMEZ DEL CASTILLO
CONDAL, 15, BARCELONA

De venta en las principales farmacias.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta nueva forma para las aplicaciones externas del yodo se utiliza con ventaja, sobre todas las demas preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 - PLAZA DE LA INDEPENDENCIA - 10

Madrid

(437)



HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TISIS Y LAS TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central: farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid. (438)

MEDICAMENTOS HEROICOS EN GOTAS CONCENTRADAS Y DOSIFICADAS

DEL GRAN PALACIO-LABORATORIO DE P. FERNANDEZ IZQUIERDO

PLAZA DE LA VILLA, NÚM. 4, Y BOTICA, SACRAMENTO, NÚM. 2. — MADRID

ANTIARTRÍTICAS DE TERRIER

Gota, reumatismo y dolores neurálgicos. Frasco, 6 pesetas.

HELENINA

Tónicas, diaforéticas, antiasmáticas, anticatarrales, antitísicas y aperitivas. Frasco, 3 pesetas.

ODONTÁLGICAS DE ANCELOT

Caries de los dientes y muelas, dolores de muelas y afecciones de la boca. Frasco, 2 pesetas.

ANODINAS INGLESAS

Histerismo, afecciones nerviosas, epilepsia. Frasco, 2 pesetas.

ANTIDIARREICAS DE HOFFMAN

Para las irritaciones crónicas de los intestinos, diarrea, disenteria, etc. Frasco, 2 pesetas.

AMONIACALES BENZÓICAS

Contra la albuminuria escarlatínica, mal de piedra, gota, catarros crónicos, bronquitis, asma de los viejos. Frasco, 3 pesetas.

AROMÁTICAS DE BONFERME

Para aspirar por la nariz en las cefalalgias. Frasco, 2 pesetas.

ANTIESPASMÓDICAS DE ELLER

Contra la gota y reuma inveterados. Frasco, 2 pesetas.

AMONIACALES ANISADAS

Estimulante y antiespasmódico, en el histerismo, vahidos, embriaguez, aplamamiento, dolor de cabeza, etc. Frasco, 2 pesetas.

ANTHELMÍNTICAS BOUCHARDAT

Contra las lombrices de niños y adultos. Frasco, 2 pesetas.

ROJAS DE LECONTE

Gastralgias, dispepsias, diarreas serosas y por cólicos, afecciones del estómago, etc. Frasco, 2 pesetas.

ALOES DE LAS BARBADAS

Tónicas, aperitivas, derivativas de los humores que se fijan en los órganos, y purgantes. Frasco, 4 pesetas.

ACÓNITO

Sudoríficas, diuréticas, antiinflamatorias, anticongestivas, sedantes y reguladoras de la circulación de la sangre, que fluidifican. Frasco, 2 pesetas.

AMARGAS DE BAUMÉ

Contra los cólicos ventosos y estados flatulentos, etc. Frasco, 2 pesetas.

ANTIASMÁTICAS DE BOERHAAVE

Contra el asma humedo. Frasco, 2 pesetas.

ANTIBILIOSAS DE ETIENNE

Usadas a las comidas por los biliosos. Frasco, 2 pesetas.

DE ALQUITRAN Y HIERRO

Afecciones catarrales y respiratorias con extenuación, inapetencia, anemia, clorosis, etc. Frasco, 2 pesetas.

ALCALINAS DE HAMILTON

En las convulsiones de los niños. Frasco, 4 pesetas.

AROMÁTICO-AMONIACALES DE SYLVIO

Excitantes, diaforéticas, carminativas, emenagogas y estimulantes diuréticas. Frasco, 2 pesetas.

DE ÁRNICA MONTANA AROMÁTICAS

Sustos, caídas y contusiones al interior, y como tónico. Frasco, 3 pesetas.

ANTIPOPLÉTICAS

Jacobinos de Rouen.

Estomacal, digestivo y contra las congestiones sanguíneas del cerebro. Frasco, 2 pesetas.

EUPHORBIA PILULÍFERA

Asma, bronquitis, coqueluche ó tos ferina, catarros, toses, etc. Frasco, 4 pesetas.

LITONTRÍPTICAS PALMIERI

Afecciones calculosas de los riñones ó preservativo de esas enfermedades. Frasco, 2 pesetas.

DE ESENCIA DE ALQUITRAN PEREIRE

Para combatir las toses y los catarros de todas las vías. Frasco, 2 pesetas.

ANTIASMÁTICAS DE CLIMER

Ataques de asma con enfisema. Frasco, 4 pesetas.

ANTIESCROFULOSAS DE FROSCINI

MERTELA

Contra las afecciones escrofulosas. Frasco, 2 pesetas.

DE CREOSOTA PURA DE HAYA

Afecciones pulmonares, tisis y toda clase de catarros. Frasco, 2 pesetas.

DE CREOSOTA, ALQUITRAN, TOLÚ Y ELEMÍ

Toda clase de toses, constipados, catarros, tisis, etc. Frasco, 3 pesetas.

DE ALQUITRAN Y TOLÚ

Toda clase de toses, catarros de todas las vías, constipados, etc. Frasco, 2 pesetas.

ANTIVENÉREAS DE LOS JESUITAS

Afecciones sífilíticas y venéreas, reuma, gota. Frasco, 3 pesetas.

Estos medicamentos llevan en el prospecto la composición, y, por lo tanto, no hay secreto y están dosificados. Los frascos son cuenta-gotas. Por regla general, no pueden mandarse por el correo; pero en una precisión puede ir un frasco, aumentando 6 rs. por porte y certificado. Al por mayor descuento a los Farmacéuticos, P. Fernandez Izquierdo, plaza de la Villa, 4, Madrid, y al por menor, Sacramento, 2, botica.

La planta *euphorbia pilulifera*, que con tan buen éxito se emplea en el asma, bronquitis, coqueluche, catarros y toses, se encuentra en la Farmacia de Fernandez Izquierdo, Sacramento, 2, Madrid, a real el gramo y cuatro pesetas los 30 gramos.— Se remiten certificados 30 gramos por 20 reales.

BAÑOS EN CASA TODO EL AÑO

Los baños sulfurosos concentradísimos de las fuentes más acreditadas, a 8 reales frasco para cada baño sulfuroso de Beteu, Carballino, La Puda, Ledesma, Montemayor, Arechavaleta, Carratraca, Borrio, Escoriaza, Grávalos, Liérganes, Onlaneda, y Alceda, Santa Agueda, Aramayona, El Molar, Paracuellos, Zaldivar, y en fin, todos los sulfurosos conocidos. Se venden también los baños clorurados-sódicos, a 8 rs. caja, de Arnedillo, Galdas de Besaya, Trillo, Cestona, Fitero, Solares y todos los análogos conocidos. Se venden también, a 8 rs. caja para

un baño, los baños bicarbonatados-sódicos, como Caldas de Malabella, Burlada, Sobron y análogos.

Se venden también, a 8 rs. caja para un baño, los bicarbonatados-cálcicos, como los de Alange, Alhama de Aragón, de Almería y de Granada, Nanclores, Urberuaga de Alzila y análogos.

Se venden, a 8 rs. caja para un baño, los baños bicarbonatados mixtos de Segura de Aragón, Valle de Rivas y análogos.

Se venden, a 8 rs. caja para un baño, los baños sulfatados-cálcicos de La Concepción de Peralta y de Loeches (La Maragarita).

Se venden, a 8 rs. caja para un baño, los sulfatados-cálcicos de Alhama de Murcia, Sacedon, Villatoya y análogos.

Se venden, a 8 rs. caja, los baños sulfatados-magnésicos de Jabalcuz, Montanejos, Torres, etc., y los sulfatados mixtos de Villavieja y de Nules.

Se venden, a 8 rs. caja para un baño, los baños ferruginosos de Alcantud, Argenton, Fuencaliente, Hervideros de Fuensanta, Lanjaron, Navalpino y análogos.

Madrid, Sacramento, 2, botica.

Remisión ferrocarril. Porte y embalaje aparte.

El frasco de Esencia salino-sulfídrica de Gaviria para un baño, 10 rs., y por correo 12. *Vademecum-guia* del medico y del bañista, 10 rs.; se remite certificado por 12.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK



(Fórmula del Codex Francés, n.º 603)
ALOE Y GUTAGAMBA
El mas cómodo de los
PURGANTES
Muy imitados y falsificados
Este rótulo, impreso en 4 Colores
en CAJAS AZULES, es la Marca de
los Verdaderos, PARIS, Farmacia
LEBOY, y en las princi-
pales Farm. de España,

LOMBRIZ SOLITARIA

CURACION CERTA
en 2 Horas, con los
Globulos Secretan

Farmacéutico, Laureado y Premiado
(Extracto verde etéreo de raíces frescas
de helecho macho de los Vosges).
UNICO REMEDIO INFALIBLE
ADOPTADO POR LOS HOSPITALES DE PARIS
Madrid: F. GARCERA, Principe 13

Las enfermedades secretas

**Blenorragias
Gonorreas
Flujos blancos
Derrames**

recientes y antiguos, son curados
en algunos días, en secreto, sin ré-
gimen ni tisanas, sin cansar ni mo-
lestar los órganos digestivos, por
las

**PÍLDORAS
é inyeccion de
K A V A**

DEL DOCTOR FOURNIER

Por menor: Sr. Ocaña, Garcera,
Ortega, María Moreno, Garrido.
Pedidos á M. García, Capellanes,
duplicado, Madrid.

VICHY

Administracion: PARIS, 8 b^a Montmartre

PASTILLAS DIGESTIVAS

Fabricadas en Vichy con sales extraidas
de los manantiales. Tienen un gusto agra-
dable y producen un efecto seguro contra
los agores y digestiones dificiles.

SALES de VICHY para BAÑOS

Un rollo por baño para las personas que
no pueden ir á Vichy.

Para evitar las falsificaciones

Exigir que todos estos productos lleven
la marca de la Compañia.

Depositarios: Dn José M. Moreno, calle
Mayor, 93, (Botica de la Reyna Madre). —
Farmacias de los Sres. Martinez, Jacome-
trezo, 52; Borrell hermanos, M.º Miquel,
Dr. Just, R. Hernandez, Lomana.

TRATAMIENTO RACIONAL

la Anemia, la Tisis,
la Dispepsia, el Diabetes
la Caquejia, por la



**EL UNICO
RECONSTITUYENTE
FISIOLOGICO
POR EXCELENCIA**

El Polvo de Carne Rousseau
es puro, de un gusto agradable y de illimita-
da conservacion. Paris, rue Bleue, 3 bis.

Depósito en Madrid: Borrell hermanos, Puerta del Sol.

PILDORAS DE PEPSINA DE HOGG

Estas píldoras, muy solubles por no tener mas que una ligera capa
de azúcar, son de tres clases:

1. PILDORAS CON PEPSINA PURA ACIDIFICADA, conteniendo
10 centigramos de Pepsina;
2. PILDORAS con PEPSINA y HIERRO reducido por el HIDROGENO,
conteniendo 5 centigr. de Pepsina y 5 centigr. de Hierro;
3. PILDORAS CON PEPSINA y YODURO DE HIERRO, conteniendo
5 centigramos de Pepsina y 5 centigramos de Yoduro.

Farmacia HOGG, 2, Rue de Castiglione Paris, y en las princip. Farmacias.

ESPADRAPO QUIRURGICO DE MUERDAGO DE A. BESLIER

13, rue de Sévigné, Paris

Este ESPADRAPO, que no se parece á ninguno de los conocidos,
posee todas las propiedades re-lamadas hace tiempo por el Cuerpo mé-
dico: fuerte adherencia, grande flexibilidad y larga consecvencia. Inocuidad
absoluta sobre la piel aun en los niños, por mucho que se guarde.

Vendese en tiras de un metro en un estuche. — VENTA POR MA-
YOR: M. García, Capellanes, 1 duplicado. Madrid.

HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la Academia de Medicina de Paris.

ES EL HIERRO EN ESTADO QUIMICAMENTE PURO.

Desde hace 40 años, los Médicos le consideran como el primero de los
ferruginosos á causa de su pureza, de su poderosa actividad
(La Academia de Medicina de Paris ha reconocido que introduce en
el jugo gastrico MÁS HIERRO que cualquier otro ferruginoso),
de su facilidad de administracion, y porque no ejerce la accion
caustica é irritante de las sales de hierro y de las preparaciones solubles.

SE PRESCRIBE: 1º EN POLVO; 2º EN GRAGEAS.

PARIS, Farm.ª 14, Rue des Beaux-Arts.

NOTA.— La Firma del Inventor y la Etiqueta redonda, con letras de 4 colo-
res, distinguen el Verdadero HIERRO QUEVENNE de las falsificaciones
Impuras é inactivas.

PASTILLAS HOUDÉ de Clorhidrato de Cocaína

Calman los dolores y alivian muchisimo, por la anestesis local que producen, las
enfermedades de la Garganta, Ronqueras, Extinciones de voz, Afonia y
todas las Inflamaciones de la Laringe. — Hacen desaparecer las Comezones,
Picazones y sensaciones de irritacion y tonifican las cuerdas vocales.
Utilisimas para combatir las enfermedades del esofago y del estómago, facilitan-
do la digestion.

Cada Pastilla contiene 2 miligramos de clorhidrato de Cocaína.

Dosis: 6 á 12 al día, segun la edad. Tomarlas consecutivamente, por lo menos
un hora antes de las comidas y dejarlas derretirse en la boca.

ELIXIR HOUDÉ de Clorhidrato de Cocaína

Merced á sus propiedades anestésicas, constituye un poderoso sedativo de la
Neurosis estomacales y abrevia la convalecencia, restaurando las fuerzas agotadas.
Recomendado para combatir las Gastritis, Gastralgias, Dispepsias,
Vómitos y toda clase de perturbaciones digestivas, este elixir calma los
dolores de estómago causados por ulceraciones y afecciones cancerosas.

20 gramos de Elixir contienen 1 centigramo de principio activo.
Dosis: 1 Copita licorera despues de cada comida y en el momento de las crisis.

PARIS: A. HOUDÉ, Farmacéutico, Faubourg St-Denis, 22, preparador del
ELIXIR de TANATO de PELLETTIERINA, infalible contra la SOLITARIA.

Madrid: D. M. García, Capellanes, 1 duplicado. — Moreno Miquel, Arenal. 2